



THESES

OF THE CENTRAL COMMITTEE
OF THE COMMUNIST PARTY OF GREECE
ON THE 21ST CONGRESS

SECOND

TEXT

CAPÍTULO A

LA REALIDAD INTERNACIONAL ACTUAL

1 En el período transcurrido desde el XX Congreso del Partido, la contradicción básica entre capital-trabajo se ha intensificado y la desigualdad entre los Estados capitalistas se ha intensificado.

La brecha entre la riqueza acumulada en los grandes grupos empresariales y la pobreza relativa y absoluta que sufre la mayoría de los trabajadores se está objetivamente ampliando.

Las nuevas posibilidades tecnológicas, presentadas como la “4ª revolución industrial”, en lugar de liberar a los trabajadores, en lugar de ser utilizadas para la satisfacción ampliada de las necesidades sociales, en manos del capital se convierten en una herramienta de intensificación de explotación.

Varios hechos confirman el aumento de algunas manifestaciones del parasitismo del sistema (drogas, prostitución, delincuencia, etc.).

En los últimos años se han puesto de relieve los efectos negativos del desarrollo capitalista sobre el medio ambiente.

Los conflictos y las guerras imperialistas aumentaron los flujos de refugiados.

Todos estos acontecimientos dan fe de que el capitalismo es un sistema históricamente desactualizado, y confirman que, a pesar de la correlación negativa de fuerzas, nuestra época es la época de transición del capitalismo al socialismo-comunismo.

La manifestación de la nueva profunda crisis económica internacional y la aparente incapacidad de los sistemas de salud pública para enfrentar la pandemia en los centros imperialistas destacan la decadencia y los marcados contrastes del sistema capitalista, a pesar de su expansión después del triunfo de la contrarrevolución a finales del siglo XX.

El aumento del desempleo de larga duración y el grado de explotación de la clase obrera, el fortalecimiento de la tendencia al empobrecimiento relativo y absoluto, la imposibilidad de utilizar las posibilidades científicas modernas para la protección de la salud del pueblo, las necesidades educativas etc., destacan la contradicción entre capital y trabajo y, en general, todas las contradicciones sociales.

En el terreno de la nueva crisis internacional, se intensifica la competencia entre alianzas imperialistas, así como entre Estados capitalistas dentro de las alianzas, por el control de mercados, fuentes de energía y rutas de transporte, engendrando el riesgo de creación de semilleros de guerra desde el Mediterráneo oriental, África, el sudeste asiático hasta el Ártico.

En los últimos años, se ha hecho evidente que se está acumulando la insatisfacción, que a menudo se expresa en estallidos de ira e indignación populares, incluso en los Estados capitalistas fuertes. Como tal, podemos señalar las huelgas y movilizaciones contra la política de Macron, en Francia, las manifestaciones en relación con el asesinato de Floyd, en los EE. UU. En la medida, por supuesto, en que no existe un partido comunista organizado, un movimiento obrero de orientación de clase predomina la desorientación y la integración en los planes antagónicos de sectores de la burguesía. Estas rivalidades también se han expresado en la reciente invasión instigada por D. Trump en el Capitolio de Washington con respecto al cambio de gobierno en Estados Unidos. El llamado “regreso a la normalidad” no lidiará con estas rivalidades, y mucho menos con los agudos problemas que enfrenta tanto el pueblo estadounidense como todos los pueblos del mundo, debido a las políticas de todos los gobiernos de Estados Unidos, de Republicanos y Demócratas a lo largo del tiempo. Sin embargo, las movilizaciones populares en varios Estados capitalistas no deben subestimarse. Son elementos que revelan posibilidades para el desarrollo del movimiento obrero y popular en el futuro.

LA NUEVA CRISIS ECONÓMICA INTERNACIONAL

2 En 2020, se manifestó la nueva crisis económica internacional en relativa sincronización que presenta una profundidad mucho mayor que la anterior en 2008-2009, la mayor después de la segunda guerra mundial.

En los análisis burgueses, se demuestra que la principal causa es la confrontación de la pandemia del coronavirus (con medidas de confinamiento general o limitado), que de hecho provocó una fuerte reducción de actividades productivas, de transporte y otras

actividades económicas. Por supuesto, la pandemia jugó un papel en el momento y la profundidad de la crisis, pero no fue su causa. Actuó como un catalizador, como un freno de mano adicional a la economía internacional ya en desaceleración.

La desaceleración que ya apareció en 2019 puso de relieve la gran cantidad de capital sobreacumulado, que no se pudo recapitalizar, invertir, asegurando una tasa de ganancia satisfactoria.

De manera más general, en la década posterior a la crisis internacional de 2008-2009, pocas economías capitalistas experimentaron un nivel de desarrollo más alto que antes de la crisis.

El enfrentamiento particular de la pandemia, a pesar de las diferencias individuales entre los Estados capitalistas, tiene un efecto de clase antipopular en todas partes. Las medidas restrictivas específicas para hacer frente a la pandemia (confinamiento total o parcial), las consecuencias sociales y económicas negativas están determinadas por las relaciones capitalistas de producción.

Las condiciones miserables de los sistemas de salud pública (esencialmente la falta de atención primaria de salud estatal, problemas de infraestructura, número de UCI, escasez de personal, etc. en los hospitales públicos), los principales problemas de atención médica y prevención de la salud de los trabajadores, el bajo grado de protección del personal de salud en sí no son fenómenos inevitables, sino resultado de la política burguesa para apoyar la rentabilidad capitalista. El fortalecimiento de la comercialización de los servicios de Salud y Medicina caracteriza al conjunto de los Estados capitalistas.

La política burguesa trata en vano de encontrar el “equilibrio” entre la adopción de estrictas medidas sanitarias y el apoyo a la recuperación de la economía capitalista. Al mismo tiempo, la competencia entre grupos y centros imperialistas se intensifica en el mercado global de vacunas y medicamentos, así como en el contexto de controversias geopolíticas.

LA MANIFESTACIÓN DESIGUAL DE LA CRISIS Y LA INTENSIFICACIÓN DE LAS COMPETENCIAS

3 La manifestación desigual de la crisis y sus consecuencias incide en el cambio de la correlación de fuerzas y exacerba las contradicciones tanto entre las alianzas imperialistas y los Estados capitalistas como dentro de la UE y especialmente la Eurozona.

La lucha por el control de los mercados, las fuentes de energía y las rutas marítimas desde el Mediterráneo oriental hasta el Mar de China Meridional se está intensificando. Los focos de riesgo de una guerra imperialista más amplia se están fortaleciendo y expandiendo.

Los acontecimientos muestran que la capacidad de China para amenazar la supremacía estadounidense en el sistema imperialista internacional en los próximos años, se está fortaleciendo objetivamente. Esta dinámica se refleja en la disminución de la participación de EE.UU. y el aumento significativo de la participación de China en el producto mundial en el período 2000-2020.

La tendencia de cambio de correlación en detrimento de EE.UU. se refleja en el dramático aumento del déficit comercial de EE.UU. en los intercambios bilaterales con China (en el período 1985-2019).

En este terreno, en los dos años 2018 - 2019, se intensificó la “guerra comercial” de los dos países. Estados Unidos impusieron aranceles más altos a productos chinos por valor de \$ 200 mil millones y China impuso aranceles a productos estadounidenses por valor de \$ 60 mil millones. Estados Unidos concede gran importancia al objetivo de no perder terreno en las nuevas tecnologías y al mismo tiempo limitar la expansión de China en la industria, lo que al mismo tiempo fortalece su influencia política (por ejemplo, intensifica sus esfuerzos para excluir a China de las redes 5G en Europa). Al mismo tiempo, el gobierno de Estados Unidos, aprovechando la enorme reducción del impuesto al capital, ha pedido a los monopolios estadounidenses de nuevas tecnologías que operan en China que se vayan o que se repatrien a los EE.UU., mientras intenta impedir la expansión de China con el plan de la “Ruta de la Seda” y sus inversiones en otros países.

Las sanciones de ambas partes, los esfuerzos por cambiar la cadena de suministro internacional y reducir la interdependencia económica entre Estados Unidos y China han tenido un impacto negativo en el comercio internacional y han contribuido a la

manifestación de la nueva crisis.

Al mismo tiempo, las tendencias proteccionistas se están fortaleciendo, no solo en EE.UU sino también en la UE, con el claro impulso de la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, a los Estados miembros para proteger a los grupos europeos de los intentos de adquisición agresiva por grupos extranjeros durante la crisis, especialmente a los grupos de importancia estratégica.

Hay un deterioro en las relaciones entre EE.UU y Alemania con la imposición de sanciones comerciales en ambos lados y la intensificación de los desacuerdos en varios asuntos (cooperación energética alemana con Rusia, pequeña participación de Alemania en el gasto de la OTAN, la postura con respecto a Irán, etc.). En general, la competencia de la UE con EE.UU. y Gran Bretaña se está intensificando. El acuerdo sobre el Brexit entre la UE y Gran Bretaña aumentará la competencia en el sector financiero en Europa, ya que se limita principalmente a la circulación de mercancías. Al mismo tiempo, refleja las presiones sobre compromisos que fortalecerán el eje euroatlántico, en sentido contrario a la dinámica de China. Estas presiones aumentarán tras la victoria de los Demócratas en las elecciones estadounidenses.

El cambio en las relaciones internacionales a favor de China alimenta las tendencias opuestas en el resurgimiento de las relaciones entre EE.UU. y Alemania y el fortalecimiento de la cohesión de la alianza euroatlántica. El aumento de las sanciones económicas y la presión sobre Rusia, que también se encuentra en medio de una crisis capitalista, es una expresión de esta tendencia. El tema de la posición frente a Rusia y China también se expresa en diferentes posiciones dentro de la Unión Europea, lo que dificulta la conformación de una posición única estable. Sin embargo, China está emergiendo ahora objetivamente como el socio comercial más importante de la UE, como lo confirma el reciente acuerdo de inversión y comercio UE-China.

LA MANIFESTACIÓN DE LA CRISIS EN LA UE

4 Las contradicciones de los Estados miembros de la UE creadas por la competencia entre sus grupos monopolistas, su burguesía, se ven exacerbadas por:

a) El impacto de la ley de desarrollo desigual tanto dentro de la UE como en relación con EE.UU., China, Japón.

El fortalecimiento de la posición de Alemania frente a Francia e Italia, que se había registrado en la fase anterior del desarrollo capitalista desigual, aumentó aún más en la fase de manifestación desigual de la nueva crisis y sus consecuencias en la Eurozona y la UE en conjunto. Las diferencias con respecto a la variación del PIB, las exportaciones y la productividad confirman esta conclusión.

b) La diferencia objetiva en la situación presupuestaria y los problemas de gestión de la deuda estatal y del déficit anual, que los gobiernos burgueses de los Estados miembros están llamados a afrontar para asegurar el apoyo satisfactorio de sus monopolios.

Por un lado, se está poniendo a prueba la capacidad de resistencia de Alemania para soportar el peso fundamental de la deuda común de la UE sin pérdidas significativas de su fuerza económica y, por otro lado, la capacidad extremadamente limitada de Italia y otros países muy endeudados para soportar el peso de nuevos préstamos, junto con el deterioro de su competitividad dentro de la UE.

c) Las alternativas que el cambio de la correlación de fuerzas genera (el ascenso dinámico de China, el empeoramiento de las relaciones entre EE.UU. y Alemania, el Brexit, etc.) para los gobiernos burgueses. Sectores de la burguesía de países como Italia que se percatan de que están obteniendo comparativamente menos beneficios de participar en el mercado único de la UE y el euro, están considerando cambios en la priorización de sus alianzas internacionales.

Todos los factores objetivos antes mencionados, que refuerzan las fuerzas centrífugas de la Eurozona, no niegan los beneficios existentes que la burguesía de los Estados miembros de la UE aún obtiene del gran mercado único de la UE en la competencia internacional con otros centros imperialistas.

5 Esta contradicción, que caracteriza objetivamente el rumbo de la Eurozona y la UE, también se refleja en las decisiones de la Comisión.

La UE ha decidido, por primera vez, avanzar a una deuda común para apoyar

proyectos de intervención estatal a gran escala para la recuperación de la economía capitalista en todos los Estados miembros a través del establecimiento del Fondo Europeo de Recuperación.

También decidió suspender la implementación del Pacto de Estabilidad para el período 2020-2021 y otorgar no solo préstamos sino también subvenciones a los Estados miembros.

Al mismo tiempo, el Banco Central Europeo está aplicando una política relajada y está apoyando a los grupos bancarios con un programa gigante de “expansión cuantitativa”.

La resistencia del compromiso de la Cumbre se pondrá a prueba por la creciente divergencia de intereses de la burguesía de los Estados miembros de la UE. En particular, la creciente divergencia entre Alemania e Italia arroja luz sobre el problema objetivo de la cohesión del núcleo duro de la Eurozona. Un acuerdo temporal sobre préstamos más baratos para los Estados miembros sobre-endeudados y económicamente más débiles no elimina los factores objetivos de desigualdad, pero frena temporalmente las tendencias centrífugas en la Eurozona.

Hasta que estalló la nueva crisis, Alemania rechazaba sistemáticamente las propuestas para una expansión sustancial de la política fiscal y monetaria restrictiva, citando riesgos para la estabilidad del euro y su confiabilidad como moneda de reserva internacional. Aún más pronunciado fue su rechazo de cualquier propuesta de deuda común, “mutualización de la deuda” y la concesión de subvenciones a los Estados miembros sobre-endeudados.

El relativo ajuste de la posición alemana (que permitió el compromiso en la Cumbre de la UE) se realizó principalmente para evitar un nuevo shock de la UE tras el Brexit. Se hizo para evitar un impacto en la cohesión de la propia Eurozona y la fortaleza del euro, ya que esto tendría un impacto negativo directo en la fuerza económica y las exportaciones de Alemania. Al mismo tiempo, Alemania ha utilizado la presión de la alianza de “Estados frugales” para limitar la propuesta inicial de subvención de los Estados miembros y, sobre todo, para imponer sus condiciones en los próximos pasos hacia la integración económica y política de la UE.

6 La decisión de la UE de emitir una deuda común por primera vez para otorgar subvenciones a los Estados miembros es un paso hacia la profundización de la integración de la UE.

El acuerdo sobre la creación del Fondo Europeo de Recuperación se inscribe en este marco.

Francia y la “Alianza de los Estados del Sur” ya lo proyectan como un avance histórico en las posiciones reaccionarias de la “Alianza de los países norteaños frugales”. Alemania ve el compromiso como un ajuste temporal para hacer frente a una emergencia importante, lo que, por supuesto, no constituye un cambio radical de rumbo.

En cualquier caso, este es un curso en una dirección reaccionaria. Cada paso que refuerza la cohesión de la alianza imperialista de la UE refuerza al verdadero rival de los trabajadores, la dictadura del capital. Profundizar la integración de la UE significa fortalecer los mecanismos unificados para la implementación de orientaciones reaccionarias uniformes en detrimento de los pueblos.

Los procedimientos para aprobar pagos en el marco del Fondo Europeo de Recuperación y del Marco Financiero Plurianual (presupuesto de la UE para siete años) refuerzan los mecanismos de supervisión y presión para el pleno cumplimiento de los Estados miembros con las orientaciones de la UE. La supervisión de los Estados-miembros sobre-endeudados, como Grecia, se volverá múltiple. Se añadirá a los “Semestres Europeos” un mecanismo para la evaluación continua del programa de reformas y compromisos. Decidirá si libera o congela los fondos de las infames subvenciones.

LA GESTIÓN BURGUESA DE LA NUEVA CRISIS

7 Para apoyar la recuperación de la economía capitalista, los altos oficiales burgueses en los Estados Unidos, la Unión Europea, Japón, avanzan hacia una gran intervención estatal, aprovechándose de propuestas keynesianas. Siguen una política fiscal expansiva, es decir aumento de los gastos del Estado, sobre todo para apoyar directamente los grupos empresariales, pero además tratando mitigar temporalmente las consecuencias más agudas de la crisis entre fuerzas populares. Eso tiene que ver con una tolerancia en

el aumento de la deuda del Estado, o sea se acompaña por una política monetaria suave.

La socialdemocracia europea subraya la necesidad de un retorno estable a la mayoría de las recomendaciones de gestión keynesiana que se proyecta como la respuesta progresista, pro-popular al neoliberalismo, al cual demuestran como responsable de la aparición de la crisis.

La verdad es que, por un lado en el terreno de una gestión de tipo keynesiano se habían manifestado crisis económicas capitalistas en la segunda mitad del siglo XX, por otro lado ciertas propuestas keynesianas expansivas y las orientaciones de una política monetaria suave no habían desaparecido de la fórmula anterior de administración burguesa.

Después de la crisis internacional de 2008–2009, el BCE y mucho más la FED norteamericana siguieron una política de “expansión cuantitativa” para apoyar los grupos bancarios. Se dio la posibilidad a los gobiernos de los Estados-miembros de la UE de emitir bonos que los compraban los grupos bancarios absorbiendo en realidad capitales de préstamo por el BCE con una tasa de interés extremadamente favorable.

A continuación, llegó a escena la propuesta sobre un “New Deal Verde”. Inicialmente se planteó en el año 2019 como una resolución al Congreso de los Estados Unidos por parte del “ala izquierda de los Demócratas”. Al mismo tiempo, la Comisión Europea promovió el “Nuevo Acuerdo Verde” en nombre de la protección del medio ambiente y de la salud pública para conformar una salida rentable provisional de inversiones para el capital sobreacumulado. En realidad, esta propuesta concreta a través de la gran intervención estatal asegura por un lado la conformación de incentivos con la financiación de nuevas inversiones en los sectores de energía y transporte, en el sector manufacturero y agrario en combinación con el fortalecimiento de la modernización digital de la economía, y por otro lado la depreciación controlada de capital (p.ej. el cierre de plantas de lignito, retirada de coches convencionales, cambio de redes de energía).

La política fiscal expansiva, la mayor intervención estatal, pone otra vez la carga sobre las espaldas del pueblo de una manera diferente. El pueblo está llamado a pagar la nueva deuda y llevar la carga de las empresas privadas deficitarias en el caso de estatización temporal o parcial y viceversa, de privatización o limitación de la participación estatal, cargando al sector público.

En nombre de la “protección del empleo” se promueve la política de la fuerza de trabajo más barata a través del cambio de los convenios de empleo pleno a empleo parcial o por turnos, la reducción del tiempo de trabajo reduciendo los salarios y su mayor flexibilización, algo que lleva a la intensificación del trabajo, al aumento del grado de su explotación.

En el mismo marco, se extiende la posibilidad de una imposición unilateral del marco antilaboral del teletrabajo, que en bastantes casos elimina en la práctica la separación entre el tiempo libre y el tiempo de trabajo.

Las nuevas medidas antilaborales, que en realidad reducen los salarios, facilitan aún más los despidos, destruyen los derechos de seguridad social, se proyectan al inicio como excepcionales y a continuación se hacen fijos. Así se consolida la política de reciprocidad plena y de refuerzo del “pilar privado” en el sistema de seguridad social.

Una política de ajuste al nuevo nivel de productividad sin un mejoramiento general de los ingresos de los trabajadores y de administración de la extrema pobreza -o sea que no se aumente demasiado el desempleo, que no se desplome un nivel básico de consumo de las masas-, no es una propuesta progresista para asegurar la “distribución justa de la riqueza”, como sostienen muchos socialdemócratas. Se trata de una condición imprescindible para asegurar la rentabilidad capitalista y su recuperación.

Al mismo tiempo, aumenta el número de los desempleados de largaduración en sectores afectados por la transición “verde” (p. ej. cierre de plantas de producción de electricidad en base del lignito) y las familias populares se cargan con el peso de re-formación y re-capacitación de los trabajadores.

Lo que presentan como nuevo paraíso del “crecimiento verde” incluye energía eléctrica muy cara, relaciones laborales flexibles, fuerza laboral barata, nuevas cargas para los hogares populares para comprar coches y aparatos “verdes”, impuestos indirectos “verdes” y el sangrado más general del pueblo, para que el Estado apoye las nuevas inversiones “verdes” de los grupos empresariales. Paralelamente, las inversiones del llamado crecimiento “verde” conducen a una degradación ambiental extensa de las regiones Natura, de regiones protegidas y de las montañas de todo el país, empeorando las economías locales y la vida

de la clase obrera y las capas populares.

En conclusión, se promueven diferentes formas de aumento del grado de explotación de la clase obrera para que se conformen incentivos y posibilidades para nuevas inversiones capitalistas rentables con el pretexto del cambio climático.

8 Ninguna propuesta de gestión burguesa, ya sea keynesiana o neoliberal, no puede anular, cancelar las leyes de la producción capitalista, la anarquía y su desigualdad, la contradicción entre el carácter social de la producción y la apropiación privada, capitalista de sus resultados.

La crisis nace de la contradicción que existe en el núcleo del funcionamiento del sistema capitalista explotador, en la esfera de la producción capitalista: El carácter mercantil contradictorio generalizado de la producción capitalista hace imprescindible la manifestación de la crisis capitalista en sus dimensiones actuales.

El funcionamiento de la producción a fin de y con la motivación del aumento del capital conduce periódicamente a su sobreacumulación que se convierte en un obstáculo para su reinversión con una tasa de ganancia satisfactoria.

Las propuestas de gestión burguesa, como aquellas del keynesianismo y más general de la llamada “política económica anticíclica”, solo pueden aplazar la aparición e intervenir temporalmente en el grado de depreciación del capital, conduciendo en el futuro a una crisis más profunda.

Cada intervención del Estado para una contención temporal de una devaluación extensa y anárquica del capital, cada plan de fortalecimiento estatal de la rentabilidad de los grupos monopolistas en ramas concretas, crea las condiciones para que aparezca a continuación una nueva, profunda crisis de sobreacumulación de capital. Paralelamente, las grandes diferencias en la intervención estatal entre los gobiernos burgueses agudizan la desigualdad y la competencia dentro de cada alianza imperialista y entre las alianzas.

La tendencia más general de aumento de la composición orgánica del capital y de la caída de la tasa de ganancia a la “transición hacia la 4ª Revolución Industrial” crea el terreno favorable para una nueva crisis de sobreacumulación más profunda como resultado del desarrollo capitalista.

En esencia, la gestión burguesa trata en vano de enfrentar las contradicciones inherentes del sistema capitalista que se van aumentando. La medicina para un problema del “gran enfermo” se convierte en veneno para el otro. La “medicina” del aumento de los salarios para fortalecer el consumo popular socava el aumento del grado de explotación para contener la tendencia decreciente de la tasa de la ganancia capitalista. Al revés, la disminución de los salarios socava la venta de la totalidad de las mercancías con una ganancia satisfactoria para realizar plusvalía.

La posibilidad de una gran intervención estatal con un continuo aumento de la deuda estatal y privada no es ilimitada, sobre todo en condiciones cuando el antagonismo se aumenta y las contradicciones entre los centros imperialistas se agudizan. Los últimos pronósticos de los organismos imperialistas internacionales (OCDE, FMI, etc.) excluyen el retorno al nivel antes de la crisis en la UE, en Japón y en EE.UU. en los próximos dos años.

La manifestación de la crisis conduce a una devaluación, destrucción de una parte del capital y da temporalmente un nuevo impulso al sistema para que empiece de nuevo dinámicamente la acumulación, pero la Historia demuestra que eso no se hace siempre sin problemas, sin una reivindicación de un nuevo reparto del mercado mundial, incluso por la violencia bélica.

CAPÍTULO B

EL MARCO POLÍTICO – MILITAR INTERNACIONAL DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO. FERAZ COMPETENCIA EN TODO EL MUNDO. NUESTRA REGIÓN

9 La confrontación inter-imperialista se libra por medios económicos y político-diplomáticos, se expresa con guerras “locales”, con el aumento y modernización de armamentos, el cambio de doctrinas militares, etc., mientras crece el peligro de una guerra imperialista generalizada. En Eurasia y el Mediterráneo Oriental, el Golfo Pérsico y el Pacífico Sur, África y América Latina, el Ártico y Asia Central, los monopolios poderosos,

los Estados capitalistas y sus alianzas chocan en todas partes. Los últimos años, uno de los puntos focales es la región del Mediterráneo Oriental, que es un “canal” entre Asia, Europa y África. Las guerras en nuestra región, además de las numerosas víctimas, han obligado a millones a huir de sus hogares y trasladarse a otros países y a Europa.

LA BATALLA ENTRE EE.UU Y CHINA POR LA SUPREMACÍA EN EL SISTEMA IMPERIALISTA

10 Un elemento que caracteriza intensamente las relaciones internacionales es la intensificación del enfrentamiento entre EE.UU. y China por la primacía en el sistema imperialista, que, más allá del trasfondo económico, tiene un reflejo directo a nivel político-diplomático y militar. EE.UU. han acusado a China por la pandemia, robo de tecnologías, “expansionismo”, etc., mientras que China utiliza acuerdos económicos y comerciales, busca romper las alianzas tradicionales de los EE.UU. que están adaptando su doctrina, destacando a China como su principal adversario.

EE.UU. buscan “disfrazar” este debate interimperialista con teorías anticomunistas, mientras que China se aprovecha de la fabricación ideológica de la “democratización” de las relaciones internacionales dentro del sistema imperialista mundial y destaca la necesidad de superar el “mundo unipolar”, a favor de un mundo “multipolar”, y contra la imposición de la política estadounidense.

Buscan ocultar el hecho de que, sobre la base de las relaciones de producción capitalistas imperantes en los dos países, se genera la lucha entre las dos potencias económicas más poderosas del mundo capitalista actual por la supremacía en el sistema imperialista.

La intensificación del enfrentamiento entre las dos potencias, que adquiere un carácter global y se manifiesta simultáneamente en muchas partes del mundo, involucra cada vez más a organismos y acuerdos internacionales, multilaterales, lo que demuestra que la interdependencia de las economías capitalistas es coherente con la agudización de las contradicciones inter-imperialistas. La política de “moderación” de China a través de los acuerdos multilaterales de EE.UU. con los países de América Central, América del Sur y del Pacífico, que fue seguida por el gobiernos estadounidenses antes de Trump, no funcionó. Fue reemplazada por el gobierno estadounidense bajo Trump, que siguió una postura más dura contra China, cuyo núcleo estratégico no se espera que sea cambiado por Biden.

El conflicto entre EE.UU. y China también afecta su cooperación y competencia con otros poderosos centros imperialistas, especialmente Rusia y países de la Unión Europea.

LOS PLANES DE LA OTAN Y LAS CONTRADICCIONES EN SU INTERIOR

11 La estrategia de la OTAN se caracteriza por la expansión planificada en todo el mundo, la ampliación con nuevos miembros y el establecimiento de relaciones con decenas de países, el establecimiento de unidades militares listas para el combate. Promueve un plan dirigido a Rusia, Irán y China. Este es el propósito de la formación de unidades de la infantería, de la aviación y de la marina totalmente equipadas que pueden intervenir en 30 días, en cualquier frente que elija la OTAN (los cuatro 30).

Las fuerzas de la OTAN están desplegadas en muchas partes del mundo, desde Afganistán y Kosovo hasta el Báltico y el Cáucaso, el Mediterráneo, el Mar Negro y África.

Al mismo tiempo, se manifiestan cada vez más contradicciones entre EE.UU. y Alemania, o EE.UU. y Francia, o Francia y Alemania, pero también otras contradicciones importantes, como entre Turquía y Francia o Turquía y Grecia. Hasta ahora, estas contradicciones han sido resueltas mediante varios compromisos temporales, a menudo con medidas para aliviar la tensión, pero su “enredo” se está volviendo cada vez más complicado, por lo que incluso fuerzas políticas y analistas burgueses desafían la funcionalidad y la dinámica de la alianza imperialista depredadora.

LA UNIÓN DEL CAPITAL EN EUROPA, LA UNIÓN EUROPEA

12 La Unión Europea ve el mundo como su “entorno estratégico”, sobre la base de la Estrategia Global que ha desarrollado y se está preparando para actualizar. También busca la penetración más efectiva de los monopolios europeos en terceros países. Así, ha creado la denominada “Cooperación militar estructurada permanente”, PESCO^[1]. Al mismo tiempo, se impulsa la “Iniciativa Europea de Intervención”^[2] de inspiración francesa para superar los retrasos provocados por el

proceso de toma de decisiones unánime para llevar a cabo misiones imperialistas de forma inmediata. Ya hoy la UE ha desplegado misiones imperialistas en tres continentes^[3].

Se toman medidas para fortalecer el objetivo de la denominada “Autonomía Estratégica” en el contexto del fortalecimiento de la UE y las intervenciones conjuntas con la OTAN, que sigue siendo el principal pilar de la seguridad europea.

Teniendo como objetivo la autonomía militar, se refuerza la planificación del desarrollo de programas de investigación y armamento por el mercado de la UE, en un intento por reducir la dependencia del mercado de armamento estadounidense. La financiación del llamado “Fondo Europeo de Defensa” (EDF), el “Programa europeo de desarrollo industrial de defensa” (EDIDP) así como el establecimiento del mecanismo para la “Evaluación anual coordinada de defensa” (CARD), juegan un papel importante para supervisar la aplicación de los objetivos de la UE en materia de armamento y la promoción de equipos y misiones militares por parte de los Estados miembros en coherencia con las normas respectivas de los “Semestres europeos” para la economía.

Para modernizar la industria de defensa de la UE, los Estados miembros deben dar el 2% de su PIB para los armamentos de la UE, además de los compromisos con la OTAN. La PESCO tiene previsto mejorar la denominada “movilidad militar”.

Se está profundizando la militarización de la Unión Europea y esto se refleja también en la creación del “Fondo Europeo de Apoyo a la Paz”, un fondo extrapresupuestario (marco financiero plurianual 2021-2027) que dispondrá una financiación adicional de 10.500 millones de euros. Este mecanismo financiará las acciones de la “Política Exterior y de Seguridad Común” (PESC).

Además, se están promoviendo planes para el fortalecimiento de un “Instrumento de Vecindad, Desarrollo y de Cooperación Internacional”, una herramienta poderosa para la intervención de la UE en terceros países.

Al mismo tiempo, el Brexit ha puesto de relieve la intensificación de las contradicciones dentro de la UE. Otras potencias también buscan aprovechar de estas contradicciones, como lo demuestra el apoyo de EE.UU al Brexit, así como los intentos de EE.UU de promover acuerdos separados con los Estados miembros de la UE e imponer sanciones a los monopolios y los países buques insignia de la UE, como Alemania y Francia

^[1] PESCO se estableció en diciembre de 2017 con la participación de 25 Estados miembros de la UE, incluida Grecia.

^[2] La «Iniciativa Europea de Intervención» fue anunciada por Francia en junio de 2018 e involucra a Francia, Alemania, Dinamarca, Holanda, Estonia, Portugal, España, Bélgica y Gran Bretaña.

^[3] Se trata de 16 misiones, de las cuales 6 son militares. Su presencia, entre otros, se registra en Bosnia y Herzegovina, Iraq, Ucrania, Libia, Somalia, Mali, Kosovo, Níger, Georgia, República Centroafricana.

NUEVAS ALLIANZAS POLÍTICAS, DIPLOMÁTICAS Y MILITARES Y LA RETIRADA DE VIEJAS ALIANZAS

13 Las relaciones de interdependencia desigual que rigen las relaciones de todos los Estados capitalistas, se forman a través de varias organizaciones, entidades y acuerdos regionales e internacionales. En estos se refleja indirectamente la correlación de fuerzas, mientras que a menudo se convierten en campo de manifestación de antagonismos. Durante los últimos años, junto a las alianzas más conocidas (p.ej. ONU, OTAN, UE, OSCE, OMC, G7, G20), en su mayoría lideradas por EE.UU, surgieron nuevas como BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica), la Organización de Cooperación de Shanghai^[1], lideradas por China, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva^[2] y la Unión Económica Euroasiática^[3], lideradas por Rusia.

Estas asociaciones que se desarrollan en el terreno del capitalismo monopolista, a pesar de las diversas declaraciones y los diferentes grados de integración, comparten el carácter clasista explotador y su objetivo es fortalecer el poder y la posición económica y geopolítica de las clases burguesas que participan en estas en cuanto a la distribución y

redistribución del planeta. En condiciones donde una extensa crisis capitalista trae consigo una redistribución del poder entre los Estados capitalistas, algunos de ellos atraviesan serios trastornos, como: BRICS donde se intensifica el enfrentamiento entre China e India. En APEC (Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico)[4] y ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático)[5] se intensifica la fricción sobre la postura con respecto a las reivindicaciones de China y la intervención estadounidense en la región.

El ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de América)[6], que fue una alianza de Cuba con gobiernos socialdemócratas, que habían surgido en estados de América Latina, perdió significativas fuerzas después de que surgieron gobiernos orientados hacia EE.UU en los países de América Latina.

La búsqueda de EE.UU para mantener la supremacía en sistema imperialista, se están moviendo en la dirección de reorganizar sus alianzas, revisar sus acuerdos, a la reestructuración de organizaciones internacionales, a la paralización de otras, cuando no pueden utilizarlas en sus planes. Es indicativo que EE.UU utilizaron la Organización de los Estados Americanos como su "herramienta" política en la región en los últimos años.[7]

Así, EE.UU se ha retirado (en 2002) del Tratado sobre Misiles Antibalísticos (ABM), en 2017 se retiró de UNESCO, en 2018 del Acuerdo nuclear con Irán. En 2017 abandonó el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), y además congeló las conversaciones sobre la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP) con la Unión Europea. En 2018 amenazando con abandonar NAFTA, logró revisarlo en T-MEC[8]. En 2019 abandonó el Tratado sobre fuerzas nucleares de rango intermedio (INF). En 2019 se retiró del Acuerdo de París sobre el clima y en 2020 se retiró del Tratado de Cielos Abiertos[9]. Además, anunció que está considerando nuevas pruebas nucleares, en violación del correspondiente Acuerdo Internacional de 1963.

Así, la actitud del centro imperialista más poderoso hasta la fecha desmiente las ilusiones fomentadas y cultivadas por diversas fuerzas burguesas y oportunistas, de que la "globalización de las economías" y la "multipolaridad" conducirán a un sistema global donde los problemas se resolverán "pacíficamente" por el Derecho Internacional y los Organismos Internacionales.

La situación general, relacionada con los problemas de aplicación del Derecho Internacional, confirma la posición de que el Derecho Internacional como lo conocíamos cuando existía la URSS y otros países socialistas y fue el resultado de la correlación de fuerzas mundial de estos países con los países capitalistas, ya no existe. Las decisiones de los tribunales internacionales están influenciadas por la correlación de fuerzas en el sistema imperialista. Los acuerdos de "paz imperialista" expresan la correlación de fuerza entre los Estados capitalistas directa o indirectamente involucrados y son cuestionados después de que cambió.

Organizaciones interestatales internacionales fuertes se han convertido en instrumentos para promover los intereses de EE.UU, de la OTAN y de otras potencias imperialistas. En su interior tienen lugar enfrentamientos y compromisos temporales entre las poderosas potencias imperialistas. Cuando no se puede llegar a compromisos, se realizan negociaciones, amenazas, e incluso abandonos de los diversos acuerdos, como nos demuestra la postura de EE.UU y de otros países, como Rusia, reflejando la supremacía del derecho nacional sobre leyes y reglamentos internacionales, siguiendo la postura correspondiente de EE.UU.

La tendencia de cambio de la correlación de fuerzas, la retirada de EE. UU de una serie de acuerdos apuntando al reordenamiento de las alianzas imperialistas a su favor, así como la búsqueda de trasladar los objetivos claves de EE. UU a la región de Asia contra China es erróneamente interpretada por varias fuerzas como "retirada de EE. UU.", como un "vacío de poder" en el mundo. La realidad es claramente diferente.

EE.UU buscan ajustar a sus propias medidas la red de organizaciones y tratados internacionales que siempre refleja la interdependencia desigual de los Estados capitalistas. Así, el gobierno de EE.UU considera que la composición actual de la Cumbre de los 7 países capitalistas más poderosos (EE.UU, Japón, Canadá, Francia, Bretaña, Italia, Alemania) es "anticuada" y deberían invitar a Australia, Corea del Sur, India y Rusia en un esfuerzo de crear una alianza anti-china. Concede gran importancia a la zona del Indo-Pacífico y al esfuerzo de atraer a India a los planes estadounidenses, en un entorno de agudización de las relaciones entre China e India

[1] En la Organización de Cooperación de Shanghai inicialmente participaban China, Rusia, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Uzbekistán y luego se incorporaron India y Pakistán. Irán, Mongolia, Bielorrusia y Afganistán son observadores.

[2] En la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, además de Rusia participan también Armenia, Kazajstán, Kirguistán, Bielorrusia, Tayikistán. Los países que participan se comprometen a contribuir en la defensa de cualquier de estos países en caso de ataque militar extranjero. Por eso han creado “fuerzas de reacción rápida”.

[3] En la Unión Económica Eurasiática además de Rusia participan también Armenia, Kazajstán, Kirguistán, Bielorrusia, mientras que Moldavia y Uzbekistán son observadores, y busca regular una serie de cuestiones de cooperación aduanera sobre la base de las cuatro “libertades”(de bienes, de servicios, de capitales de mano de obra).

[4] APEC - Australia, Brunei, Canadá, Chile, China, Hong Kong, Indonesia, Japón, Corea del Sur, Malasia, México, Nueva Zelandia, Papúa – Nueva Guinea, Perú, Filipinas, Rusia, Singapur, Taiwán, Tailandia, EE.UU y Vietnam.

[5] ASEAN - Vietnam, Indonesia, Camboya, Laos, Malasia, Brunei, Myanmar, Singapur, Tailandia, Filipinas.

[6] ALBA – *Hoy siguen participando Cuba, Venezuela, Nicaragua, algunos estados insulares más pequeños del Caribe, mientras que la han abandonado Honduras (2010), Ecuador (2018) y Bolivia (2019).*

[7] Organización de los Estados Americanos: Asociación interestatal fundada en 1948, tras la Segunda Guerra Mundial, en que desde el inicio ha predominado EE.UU. En el período de la “Guerra Fría” desempeñó un papel de cooperación interestatal anticomunista contra los partidos comunistas y los movimientos obreros y populares sobre todo de los países de América Latina. Utilizando como pretexto la violación de los derechos humanos, protagoniza hoy en las sanciones y las medidas contra Cuba y Venezuela, sin excluir la intervención militar. Hoy cuenta con 35 Estados miembros, es decir casi todos los Estados del continente excepto Cuba, Venezuela y algunos Estados insulares pequeños del Caribe.

[8] Tratado EE.UU-México-Canadá (T-MEC). Donald Trump había amenazado que EE.UU se retirara del TLCAN también, a menos que se realizaran cambios radicales. Sin embargo, en un mensaje suyo en el Twitter saludó “el Nuevo acuerdo comercial fantástico entre EE.UU, Canadá y México”.

[9] El Tratado de “Cielos Abiertos” brindaba la oportunidad de vigilancia aérea y registro de las instalaciones terrestres y las fuerzas militares del “adversario”. EE.UU estaba gestando durante años este acuerdo y desde la década de 1950 estuvo pidiendo a la URSS que aceptase un acuerdo similar. Por su parte, la URSS calificó la propuesta como “espionaje legal” y se negaba a consentir. El Tratado se firmó después del derrocamiento del socialismo, en 1992 y tardó 9 años en ser ratificado por el parlamento ruso. En este Tratado participan 34 países.

EL PODER MILITAR Y LA “CONTINUACIÓN DE LA POLÍTICA POR MEDIOS VIOLENTOS”

14 El gasto militar mundial en 2019 se estimó a 1,917 billones de dólares, el 2,2% del PIB mundial, con un aumento de 3,6% con respecto al 2018 y un 7,2% con respecto al 2010. Aumenta por tercer año consecutivo, debido al gasto militar y las operaciones de EE.UU y de China. Las ventas internacionales de armas aumentaron un 7,8% en los años 2014-2018 o un 20% con respecto al período 2005-2009.

Estados Unidos ocupan el primer lugar en cuanto al gasto militar (732 mil millones de dólares), seguido de China (261), India (71,1), Rusia (65,1), Arabia Saudita (61,9), Francia (50,1), Alemania (49,3), Gran Bretaña (48,7), Japón (47,6), Corea del Sur (43,9)[1]. El gasto militar total de los 29 Estados miembros de la OTAN en 2019 fue de 1,035 billones de dólares.

En el período 2015-2019, EE.UU se mantuvo en el primer lugar con respecto a las exportaciones de armas con un 36%, seguido de Rusia, Francia, Alemania y China.

Las fuerzas nucleares continúan modernizando su arsenal nuclear, reemplazando viejas

ojivas. Las nueve potencias nucleares (EE.UU - 5.800, Rusia – 6.375, Gran Bretaña - 215, Francia -290, China – 320, India – 150, Pakistán – 160, Israel - 90, Corea del Sur 30-40), disponen en total 13.400 armas nucleares, de las que el 90% pertenece a EE.UU y Rusia.

Estados Unidos y Rusia están anunciando cambios en su doctrina militar “nuclear”, mientras que ambos anuncian nuevos tipos de “superarmas”, como sistemas automáticos de armas láser y nuevos campos de aplicación, como el espacio.

Los EE.UU. intentan integrar a China también en un acuerdo de control y limitación de las armas nucleares, dado que la consideran un competidor peligroso, mientras la cuestión básica sobre los armamentos nucleares es la capacidad de hacer el “primer ataque”.

Una “herramienta” importante para los planes de guerra de las potencias más fuertes son las bases militares fuera de sus fronteras. Los EE.UU. tienen más de 700 bases de diversos usos en todo el mundo. Además, Gran Bretaña, Francia, Rusia, Italia, Turquía, China, Japón, India tienen bases fuera de sus fronteras.

Un nuevo elemento importante del período, que es indicativo de la intensidad de la competencia y la preparación militar, son los cambios en las doctrinas de defensa de varios Estados capitalistas (ejemplos característicos son Alemania hace unos años y más recientemente Japón). Al mismo tiempo, la OTAN se acerca a Estados que durante décadas han sido calificados de “neutrales”, con el ejemplo característico de Suecia

[1] <https://www.sipri.org/media/press-release/2020/global-military-expenditure-sees-largest-annual-increase-decade-says-sipri-reaching-1917-billion>

LA PARTICIPACIÓN DE LA BURGUESÍA DE GRECIA EN LOS ANTAGONISMOS

15 La burguesía de Grecia, busca mejorar su papel geoestratégico participando activamente en los planes militares-políticos de EE.UU, OTAN y UE. El objetivo y los medios para la mejora de su papel geoestratégico se expresan y se promueven, a pesar las diversificaciones individuales, por todos los partidos burgueses y sus gobiernos, formados de un solo partido o de una coalición, tanto de SYRIZA anteriormente como de la ND hoy. Esto es una opción estratégica de los partidos burgueses, un elemento clave de su alineación estratégica.

La burguesía griega aspira mejorar su posición en los Balcanes y el Mediterráneo sureste, donde tiene importantes intereses económicos. Llevó a cabo el “Acuerdo de Prespa” para abrir el camino a la adhesión de otro país a las organizaciones imperialistas, la OTAN y la Unión Europea. Busca la colaboración en la explotación de los recursos energéticos del Mediterráneo Oriental para canalizarlos hacia los mercados europeos a través del gasoducto EastMed, tal como la construcción de un corredor de gas vertical en el norte de Grecia, por el cuales gas licuado estadounidense, que llegará a Grecia, se canalizará a países de Europa. Todo eso es parte del plan de lograr la “independencia” de Europa del gas natural ruso.

Busca convertir al país en un “hub” tecnológico, energético y económico para apoyar los planes euroatlánticos en la región. En este marco pertenece también el uso de los astilleros griegos para las necesidades de la 6ª Flota de los EE.UU, de los puertos de Alexandroupoli y Kavala para el transporte del gas natural licuado y las inversiones de grupos estadounidenses fuertes en el sector de telecomunicaciones-informática en Ática. Al mismo tiempo, está tratando gestionar la reacción estadounidense a las inversiones de China en las infraestructuras portuarias griegas y en el sector de transporte de electricidad.

El gobierno de SYRIZA promovió el llamado “Diálogo estratégico entre Grecia y EE.UU”, que formó un marco de asuntos económicos, políticos, militares, entre los cuales es crucial la revisión y extensión del acuerdo greco-estadounidense sobre la bases militares.

Este plan también es atendido por el gobierno de la ND con el acuerdo con los EE.UU, que incluye la mejora adicional de la base de Suda y la creación de bases de drones en Larisa, de helicópteros en Stefanovikio y el puerto de Alexandroupolis, que es un punto de elevada importancia en los planes estadounidenses, mientras mantiene la base de radar volantes Awacs en Aktio de Preveza y moderniza la base en Araxos para “albergar” armas nucleares. Hoy, el gobierno se prepara para ceder más de 20 puntos en el país para ser

utilizados como bases militares estadounidenses.

En la práctica, se forma una red de bases militares que cubre geográficamente todas las zonas del país, transformando a Grecia en una cabeza de puente para la implementación de planes imperialistas, con estacionamiento de aviones y helicópteros de combate, amarre de portaaviones, submarinos nucleares, antimisiles de la OTAN y los EE.UU., infraestructura de telecomunicaciones y espionaje, almacenaje de combustibles, instalaciones para la recepción de tropas terrestres. Fortalece la conexión con las bases e infraestructuras militares estadounidenses en la zona del Medio Oriente, en los Balcanes y las bases británicas en Chipre, con capacidad de lanzar ataques nucleares desde Araxos, para cercar a Rusia y asegurar la transportación hacia varias regiones en guerra.

El acuerdo entre Grecia y EE.UU. permite que fuerzas estadounidenses sean instaladas y usadas en todas las unidades del ejército griego, algo que tiene consecuencias múltiples en su papel y orientación, como parte orgánica del ejército de la OTAN.

En la práctica, la implicación del país en los planes imperialistas se agudiza mientras que nuestro pueblo y los demás pueblos serán llamados a pagar las consecuencias de las rivalidades imperialistas y los ya enormes riesgos de ataque contra nuestro país. Rusia e Irán alertan que, en caso de amenaza contra su seguridad por las bases estadounidenses, van a atacarlas con misiles.

La agresividad de la burguesía griega se expresa también por el envío de fuerzas militares griegas en decenas de misiones imperialistas en el extranjero. Decisiones recientes del gobierno han enviado el sistema de misiles Patriot a Arabia Saudita con personal militar correspondiente. Grecia participa con fuerzas militares y personal civil en Libia. Los buques de guerra patrullan el Estrecho de Ormuz, en el Golfo Pérsico, mientras que se ha puesto sobre la mesa una misión a Malí, donde operan fuerzas francesas y multinacionales.

El intento de justificar las misiones de las fuerzas armadas griegas en el exterior invocando las decisiones relevantes de la ONU, la UE y la OTAN, y contando con el apoyo de todos los partidos burgueses y principalmente del gobierno de la ND y SYRIZA, es una provocación.

El objetivo de la burguesía de formar un “eje” con Israel, Egipto, Emiratos Árabes Unidos y Chipre fortalece la implicación del país en contradicciones que tienen que ver con las alianzas en las que participa. Mucho más dado que el Estado de Israel es fuerza ocupante en Palestina y asesina a su pueblo, está en conflicto con Irán, ocupa y bombardea territorios sirios, y Egipto está involucrado en la guerra en Libia, y tiene aspiraciones más generales en la región. La euforia que se cultiva no tiene ninguna base y en cualquier caso, se beneficiarán los monopolios de energía.

Un área importante de competencia interimperialista son los Balcanes, que son de gran importancia geoestratégica, como “paso” de “rutas” de transporte y energía hacia y desde la UE y como “cabeza de puente” del imperialismo euroatlántico por la consolidación de su influencia política, económica y militar en la región de Eurasia, el Mar Negro, el Cáucaso, el Caspio, etc. Hoy, todos los países se han sumado a las alianzas imperialistas de la OTAN y la UE, mientras que en los últimos años se han intensificado los esfuerzos para completar la integración de los Balcanes Occidentales en estas alianzas. Las fuerzas de EE.UU.-OTAN siguen fortaleciéndose en la región; ya cuentan con numerosas bases, realizan ejercicios militares a gran escala, destacando como oponentes a Rusia y China, cuyos monopolios están avanzando sus posiciones en la región. El curso de la integración de los Balcanes Occidentales fue acelerada aún más por el “Acuerdo de Prespa”, concluido por el gobierno de SYRIZA e implementado por el gobierno de la ND. Al mismo tiempo, en el proceso de integración de los Balcanes Occidentales en las alianzas imperialistas de la OTAN y la UE, afectan las “llagas purulentas” de las invasiones imperialistas y protectorados de Kosovo y Bosnia-Herzegovina, sino también las contradicciones dentro la OTAN y la UE así como otros fuertes intereses monopolistas (rusos y chinos) ajenos a estas alianzas, que se han fortalecido en la región. Para explotar esos u otros planes, las fuerzas políticas burguesas utilizan el “veneno” del nacionalismo, las particularidades religiosas y culturales o el cosmopolitismo del capital, buscando manipular a los pueblos e integrar los en varios planes, ajenos a los intereses populares. En cualquier caso, aplastan los derechos laborales-populares de los pueblos de los Balcanes.

La implicación de la burguesía griega en las competencias implica al país en desarrollos peligrosos, en planes sangrientos a costa de otros pueblos, mientras que la clase obrera y

las fuerzas populares se convierten en rehenes de las guerras imperialistas.

LAS RELACIONES ENTRE GRECIA Y TURQUÍA. LOS PELIGROS DE UN CONFLICTO ARMADO Y LA “EXPLOTACIÓN CONJUNTA” DEL MAR EGEO

16 La competencia de la burguesía de Grecia y Turquía se intensifica. Cada una busca mejorar su posición en los planes y las competencias imperialistas en la región.

Turquía se encuentra entre los 20 Estados capitalistas más fuertes del mundo, mientras que es la segunda fuerza militar más grande de la OTAN y busca mejorar su posición aún más a nivel regional y global. Ha invadido y mantiene tropas de ocupación en tres países (Chipre, Siria, Irak), bases militares en los Balcanes y el Medio Oriente, en África, está implicada abiertamente en la guerra civil en Libia, y apoya militarmente a Azerbaiyán en la guerra contra Armenia. Busca utilizar grupos minoritarios para sus planes en diversas regiones (Balcanes, Crimea, Asia Central, Medio Oriente) y la doctrina religiosa musulmana. La burguesía turca en su conjunto apunta a la mejora de su papel; sin embargo surgen diversificaciones en su interior respecto a los medios y sus alianzas internacionales necesarias. En el marco de la “doctrina” política “neo-otomana” que ha elegido como “vector” de sus intereses, la parte dominante de la burguesía turca aparece como “defensor” del pueblo palestino, y en conflicto no solo con Israel, sino también con las burguesías del Egipto y de Arabia Saudita. Con el fin de negociar de una posición ventajosa con los EE.UU., la OTAN y la UE, desarrolla relaciones importantes con la burguesía de Rusia -ya se ha equipado con los sistemas antiaéreos-antimisiles rusos S-400 que pueden causar cambios importantes en la correlación de fuerzas militares en el mar Egeo- así como con la burguesía de Qatar.

Las relaciones de las burguesías de Grecia y Turquía, según las circunstancias, se caracterizan por la búsqueda de colaboración y el antagonismo; sin embargo, los pueblos de los dos países no tienen ningún beneficio de estas relaciones.

Desde el Congreso anterior la agresión turca culminó cuestionando las fronteras en el mar Egeo y el río Evros, la soberanía griega en decenas de islas del mar Egeo, la aspiración de adquirir parte de la plataforma continental y la Zona Económica Exclusiva de Grecia, que, según el Derecho Marítimo Internacional, no le pertenece. En esta dirección surgió la declaración por parte del Estado turco de la llamada “Patria Azul”, se firmó el acuerdo entre Turquía y Libia con la autoridad-títere de Libia, que traspasa los derechos soberanos de Grecia. Además, aumentó los sobrevuelos sobre islas griegas, ejercicios militares, investigaciones, o incluso perforaciones en el Mediterráneo Oriental, en zonas de la plataforma continental y la Zona Económica Exclusiva de Grecia y de Chipre, planteó cuestiones de minorías, “instrumentalizó” el problema de la inmigración y los refugiados, aprovechando el acuerdo con la UE.

En estas circunstancias, EE.UU y la OTAN están merodeando para ejercer la mediación y el arbitraje, y ha vuelto la posición turca de explotación y gestión conjuntas del mar Egeo, de una solución de “beneficio mutuo” que proyectan los EE.UU. y la OTAN, mientras también se examina la explotación y gestión conjuntas de zonas marítimas de Chipre. Esta explotación conjunta no tiene que ver con el bienestar de los pueblos, sino con la rentabilidad de los monopolios, y socava el futuro de los dos pueblos, así como el medio ambiente.

Nuestro Partido defiende los derechos soberanos del país desde el punto de vista de la clase obrera y las capas populares, como parte integral de la lucha por el derrocamiento del poder del capital. Ha advertido a los trabajadores que, en las condiciones actuales, esto no puede ser garantizado por los gobiernos burgueses y las alianzas imperialistas, mientras que el Derecho Internacional está siendo reescrito por los imperialistas, y el Tribunal de la Haya tiene finalidades políticas. La paz, la seguridad de los pueblos no se pueden garantizar en este marco. La lucha de los dos pueblos se debe dirigir hacia la eliminación de la causa que genera contradicciones, conflictos, guerras, hacia el derrocamiento del poder del capital y la retirada de las uniones imperialistas.

El KKE, orientado firmemente hacia el desarrollo de la amistad, la solidaridad internacionalista entre la clase obrera y los pueblos de los dos países, ha establecido relaciones estrechas con el Partido Comunista de Turquía, a fin de que se fortalezca la lucha antiimperialista del movimiento obrero-popular en los dos países, contra las clases burguesas y la participación e implicación de Grecia y de Turquía en los planes imperialistas,

por la inviolabilidad de las fronteras, por su retirada de los organismos y uniones imperialistas de la OTAN y la UE, que son una fuente permanente de consecuencias dolorosas para los pueblos.

En esta dirección, hay espacio para fortalecer la lucha contra la guerra, la lucha antiimperialista, y expandir la lucha de la EEDYE.

SOBRE LA CUESTIÓN DE CHIPRE

17 Los procesos en curso en la cuestión de Chipre apuntan a la conclusión de la división de la isla, a la formación de dos entidades estatales separadas que solo formal y coyunturalmente tendrán algunos elementos de una federación.

La cuestión de Chipre es un problema internacional de invasión y ocupación de la parte norte de Chipre por Turquía; se complica por la cuestión de la explotación de los recursos energéticos de la región por los monopolios, las rivalidades de las potencias imperialistas en la región, el uso de Chipre como “muro de contención” militar por parte de las fuerzas de la OTAN, los planes de Estados Unidos, de la UE y de otros Estados capitalistas de la región, así como las rivalidades de las clases burguesas de la región.

Aquellos que creían que la adhesión a la UE o la explotación de hidrocarburos por los monopolios traerían prosperidad, paz y una solución justa al problema de Chipre no han sido confirmados, como lo demuestran los desafíos turcos en la ZEE chipriota, en Famagusta, el cuestionamiento de los derechos soberanos de Chipre y el contenido de las negociaciones hasta la fecha para una solución dicotómica.

El KKE está firme y decididamente del lado del pueblo de Chipre. Se opone a la imposición de una solución que perpetuará la división, no proporcionará una solución viable y solvente para todo el pueblo chipriota, grecochipriotas y turcochipriotas, armenios, latinos, maronitas. Nuestra lucha está dirigida hacia el objetivo de un Chipre unido (uno y no dos Estados), independiente, con una sola soberanía, una ciudadanía y una entidad internacional, sin bases y ejércitos extranjeros, sin garantes y protectores extranjeros.

CAPÍTULO C

LA SITUACIÓN EN EL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL (MCI) Y LA ACCIÓN DEL KKE. EN QUÉ FASE ESTAMOS HOY EN EL MCI

18 El proceso del reagrupamiento del Movimiento Comunista Internacional (MCI), que se encuentra en una profunda crisis y sufre un severo ataque ideológico y político por parte de las fuerzas que apoyan al sistema capitalista, es una tarea permanente y estable de nuestro partido que surge del carácter mundial de la lucha de clases.

En estas condiciones, en las que se multiplican los Estados burgueses que fortalecen medidas legislativas y represivas contra los comunistas, nuestro Partido, en coordinación con otros PPCC, ha tomado iniciativas para el reagrupamiento revolucionario del MCI, que actualmente no se caracteriza por una coherencia ideológica y una estructura organizativa correspondiente.

Algunos aspectos de esta situación a la que nos enfrentamos son los siguientes:

Muchos partidos conservan el título de “comunista”, pero su formación ideológico-política y organizativa no está en consonancia con las características comunistas, la ideología del comunismo científico, la estrategia revolucionaria, un programa que corresponda a un partido obrero revolucionario, leninista.

No subestimamos la importancia de que una serie de partidos invocan el marxismo-leninismo y, por lo tanto, separan su posición de aquellos que han rechazado abiertamente nuestra ideología, pero muchos de ellos todavía tienen un análisis de clase muy débil de los fenómenos contemporáneos del capitalismo y de la lucha de clases, sobre la base de la ideología comunista, el análisis materialista dialéctico de la historia y los fenómenos sociales contemporáneos.

Los enfoques de los PPCC están dominados a menudo por influencias ideológicas burguesas, oportunistas, que transforman cualquier invocación de nuestra cosmovisión, desde una base teórica y una herramienta metodológica científica para comprender y transformar la sociedad, en una “lista de deseos”.

En resumen, el panorama general negativo permanece, tanto en los principales países

capitalistas (EE. UU., UE, Reino Unido, Japón, China, Rusia) como en países y regiones que son focos de intervenciones militares imperialistas.

La situación es similar en el movimiento sindical en su conjunto, donde dominan las cúpulas sindicales y los sindicatos de conciliación con los gobiernos burgueses y los patrones, mientras que el fortalecimiento de los lazos de la mayoría de los PPCC con la clase obrera y su movimiento, para que puedan ganar nuevas posiciones y un papel de liderazgo en la lucha de clases, sigue siendo una cuestión crucial.

En esta situación, sin embargo, es particularmente importante la existencia de una serie de PPCC, aunque con reveses, que han intentado con gran dificultad corregir su estrategia, proclamando el carácter socialista de la revolución y tratando de superar la vieja estrategia que ha predominado en el MCI.

CUESTIONES IDEOLÓGICAS - POLÍTICAS QUE REQUIEREN NUESTRA ATENCIÓN

19 Se desarrolla una feroz lucha ideológico-política en las filas del MCI sobre una serie de cuestiones, como el análisis-interpretación de fenómenos contemporáneos del capitalismo y del sistema imperialista internacional. Predominan las opiniones sobre la resiliencia del capitalismo, sobre la posibilidad de “humanizarlo” y “democratizarlo”, sobre el uso de sus logros tecnológicos en beneficio de las fuerzas populares con la activa intervención política de los PPCC a nivel gubernamental. En este marco PPCC. reproducen posiciones erróneas sobre la “unidad de la izquierda”, de las “fuerzas democráticas o patrióticas”, “la cooperación con la socialdemocracia de izquierdas”, “gobiernos de centro-izquierdas”, “nuevos frentes antifascistas y antineoliberales”, en la lógica de las etapas intermedias, con un objetivo gubernamental en el terreno del capitalismo (anti-dictadura, anti-ocupación/de liberación nacional, democrático-antiimperialista, anti-derecha, anti-fascista/anti-neoliberal), etc.

También se desarrolla un debate sobre las leyes económicas y políticas de la revolución socialista y la sociedad comunista con un enfoque en la interpretación de la construcción socialista-comunista en el siglo XX y las causas del derrocamiento contrarrevolucionario.

Un factor clave que hace más difícil el reagrupamiento revolucionario del MCI es el hecho de que varios PPCC no intentan hacer una evaluación en profundidad de la experiencia histórica de la construcción socialista y la estrategia del MCI, basada en los principios fundamentales de nuestra teoría y como resultado, continúan adoptando posiciones de la estrategia de las etapas y reformas, para la transición al socialismo. Así adoptan una política de alianza con las fuerzas socialdemócratas, un objetivo político de un gobierno de transición dentro del capitalismo, pero también posiciones que perciben las leyes del mercado como elementos que pueden integrarse en la construcción socialista.

En varios PPCC, se forma la posición oportunista de que en China “se está construyendo el socialismo con características chinas”, con cierto compromiso con el capital y la idea errónea de que Rusia no es una potencia imperialista, sino un país capitalista de la “periferia” del sistema imperialista que, junto con la “China socialista”, juega un papel positivo en la correlación de fuerzas internacional. Este enfoque, que es una separación de la política de la economía, se opone a la concepción leninista del imperialismo.

Para nuestro Partido el estudio de la construcción socialista en la URSS es un logro importante, aunque sigue siendo una tarea para el próximo período continuar la investigación - estudio sobre cuestiones económicas, pero también sobre política exterior, en general en asuntos de la superestructura de la URSS y de otros países de construcción socialista. La mayoría de los PPCC, que no han realizado estudios respectivos, siguen muy confundidos sobre el carácter de China, Rusia y otros estados capitalistas actualmente. Esto puede tener consecuencias trágicas en su postura en relación a la guerra en la época del imperialismo, donde el movimiento comunista, teniendo un frente estable contra los centros imperialistas de EE.UU., OTAN, UE, no debe ser arrastrado al lado de ningún Estado o centro imperialista. Tiene el deber de defender los intereses de la clase obrera en conflicto con la burguesía de su país, de no elegir una “bandera ajena” bajo la presión de las fuerzas pequeñoburguesas o bajo las presiones nacionalistas sobre la clase obrera.

Los comunistas deben fortalecer el frente, tanto contra las percepciones del cosmopolitismo, que abordan sin criterio clasista las alianzas internacionales de la burguesía (UE, OTAN, BRICS, etc.), como contra el nacionalismo, la “pureza racial de la nación y la

cultura” y otras percepciones racistas que se desarrollan contra refugiados e inmigrantes.

INICIATIVAS Y ACCIONES EN LAS QUE PARTICIPA EL PARTIDO

20

La Iniciativa Comunista Europea.

La Revista Comunista Internacional

El Partido lideró la formación de la Iniciativa Comunista Europea (ICE), en la que participan treinta PPCC de Europa, así como la Revista Comunista Internacional (RCI), en la que participan diez partidos. Ambas formas de cooperación entre los partidos se basan en principios fundacionales específicos y un marco ideológico-político.

La ICE destacó problemas importantes de los trabajadores y difundió reivindicaciones de sus necesidades, por el derecho al trabajo permanente y estable, contra el azote del desempleo y las formas flexibles de empleo, por la Salud, el Bienestar y la Educación gratuitos y exclusivamente públicos, por los derechos laborales en los centros de trabajo, los derechos políticos y sindicales, el derecho a la huelga, contra la represión estatal y la intimidación patronal.

Los partidos que participan en ICE han desarrollado acciones significativas contra las guerras y las intervenciones imperialistas, han revelado la esencia de la competencia interimperialista con respecto al reparto de los mercados y el control de los recursos naturales.

La ICE choca con el anticomunismo, la persecución de los PPCC, la prohibición de su acción y sus símbolos, la ideología comunista.

La ICE rindió homenaje a aniversarios históricos del Movimiento Comunista Internacional y destacó sus mensajes contemporáneos, defendió las conquistas y logros del socialismo construido en el siglo XX, el hecho de que hubo un proceso de construcción socialista en la Unión Soviética y otros países, se opuso firmemente al intento sistemático de difamación por parte de la UE y otros mecanismos capitalistas. En este sentido, fueron importantes los eventos organizados bajo los auspicios de la ICE en Estambul y Moscú sobre los 100 años desde la fundación de la Internacional Comunista.

Al mismo tiempo, sin embargo, estimamos que en los partidos que participan en la ICE se manifiestan confusiones y problemas ideológicos y políticos en uno u otro grado. Hay partidos que han librado luchas durante muchos años contra las fuerzas del oportunismo, pero su potencial ideológico-político y organizativo es limitado, debido al daño a largo plazo que hizo el eurocomunismo y la socialdemocracia al movimiento comunista de Europa. Así, enfrentan muchas dificultades en la elaboración de la estrategia revolucionaria y en su conexión con la lucha de clases actual, en condiciones en las que la correlación muy negativa también concierne al movimiento obrero sindical. En estas condiciones se reproduce el ataque oportunista.

Para una parte de los PPCC, la falta de unidad ideológico-política y organizativa tiene sus raíces en el curso histórico de su disolución y formación después de la contrarrevolución, mientras que el proceso de fortalecimiento de las características comunistas revolucionarias suele ir acompañado de una intensificación del debate en su seno, e incluso escisiones. Esto es particularmente evidente cuando se intenta adecuar la estrategia a las necesidades de la lucha anticapitalista y, por tanto, las fuerzas revolucionarias tienen tareas adicionales: estudiar los desarrollos sobre una base clasista, tomar en cuenta de manera oportuna todos los factores que influyen en su curso, e insistir en la creación de bases programáticas sólidas, sobre las que se sustentará la unidad ideológico-política y organizativa de su militancia.

La Revista Comunista Internacional, en la que participan partidos de todo el mundo, avanza en la dirección de conformar a las condiciones para la formación de un Polo Comunista. Durante el período que se examina, se publicaron cuatro números de la RCI, con temas actuales para el Movimiento Comunista Internacional (Revolución de Octubre, movimiento de mujeres, movimiento obrero sindical, internacionalismo proletario). En las reuniones del Consejo Editorial de la RCI, a través de la discusión de temas teóricos y políticos, se busca impulsar el desarrollo de la teoría y la política revolucionarias como base única del MCI. La publicación de la revista en diferentes idiomas, gracias al esfuerzo conjunto de los partidos participantes y ante muchas dificultades, está dirigida a los miembros y cuadros de los partidos comunistas, defiende el marxismo-leninismo y en esta base busca analizar asuntos contemporáneos.

21 Encuentros Internacionales y Regionales. Comunicados conjuntos

El KKE contribuyó, junto con otros PPCC, al esfuerzo por mantener las características comunistas de los Encuentros Internacionales de Partidos Comunistas y Obreros (EIPCO), que fueron iniciados por iniciativa del KKE y en los que participan más de 120 PPCC. Nuestro Partido ha cumplido sus compromisos con los demás PPCC que participan en los EIPCO relacionados con el funcionamiento del sitio web común (SOLIDNET), donde los PPCC pueden publicar noticias y documentos, así como con el funcionamiento del sistema de rápida información entre los PPCC y la versión digital del “Boletín informativo”.

De los 3 Encuentros Internacionales, que tuvieron lugar durante este período, el KKE acogió el vigésimo, que coincidió con el 100 aniversario de su fundación, en 2018, mientras que junto con el Partido Comunista de Turquía organizó el 21 EIPCO en Izmir, que en la práctica mostró los lazos internacionalistas de los comunistas griegos y turcos y abrió una nueva página en la coordinación de la acción de los PPCC.

Por supuesto, en los Encuentros Internacionales, como nuestro Partido ha señalado en el pasado, hay una feroz lucha ideológico-política de carácter estratégico por muchos temas contemporáneos y especialmente por la dirección de la lucha. Además, las Acciones Conjuntas que se deciden, son promocionadas solo por una parte de los PPCC, mientras que otros PPCC sin obstaculizar su aprobación, no las implementan.

Durante el mismo período, nuestro Partido organizó Encuentros de los PPCC de Europa (2018, 2019), Encuentros Regionales de los PPCC del Mediterráneo, Oriente Medio y el Golfo (finales de 2017), participó en una serie de eventos temáticos organizados por otros PPCC, como el centenario de la Revolución de Octubre, el centenario de la fundación de la Internacional Comunista, el bicentenario del nacimiento de Marx y otros.

En muchos casos fue posible aprobar Comunicados o Declaraciones Conjuntas, como para el centenario de la Revolución de Octubre y la fundación de la Internacional Comunista. A través de la formulación de los Comunicados Conjuntos, se busca aclarar las evaluaciones que ha alcanzado cada PPCC sobre uno u otro tema, así como fijar objetivos de lucha comunes. Es una forma de cooperación y coordinación de los PPCC compleja y ardua, que conserva su importancia, a pesar de que muchos Partidos Comunistas y Obreros son actualmente débiles u operan en condiciones de clandestinidad o persecución severa, o no tienen a su disposición todos los medios que tiene el KKE y algunos otros partidos para luchar por los objetivos comunes que se plantean. El proceso de intercambio de opiniones y el debate pertinente sobre temas serios, en el contexto de la elaboración de Comunicados Conjuntos, contribuye, en cierta medida, en la dirección del reagrupamiento ideológico revolucionario del Movimiento Comunista Internacional.

Específicamente en las condiciones de la pandemia, donde se pospusieron varias reuniones internacionales, los posicionamientos comunes y las teleconferencias fueron formas de trabajo particularmente importantes.

22 Apoyo y desarrollo de la acción internacionalista

Nuestro partido se puso del lado de PPCC y militantes comunistas perseguidos. Emitió anuncios, denuncias, hizo manifestaciones en embajadas, presentó Preguntas al Parlamento Europeo, envió delegaciones de diputados y eurodiputados a juicios contra PPCC que tuvieron lugar en otros países.

Desempeñó un papel principal en la organización de la solidaridad con los pueblos que sufren la ocupación extranjera y las consecuencias de las intervenciones y chantajes imperialistas, como el pueblo cubano, palestino y chipriota.

Nuestro Partido ha fortalecido aún más sus relaciones bilaterales con decenas de PPCC de todo el mundo, transmitiendo la experiencia de las luchas del KKE y las conclusiones del estudio de sus 100 años de historia heroica. Buscó la cooperación y coordinación de la acción incluso con partidos con los que tiene serias diferencias ideológico-políticas.

De particular importancia es la relación cercana y camaraderil que se ha desarrollado con el Partido Comunista de Turquía (TKP), el hecho de que el KKE y el TKP pudieron, en momentos críticos del período anterior, elaborar Comunicados Conjuntos sobre la evolución de las relaciones greco-turcas en la región, hacer frente al nacionalismo y el cosmopolitismo del capital, mostrando a los pueblos de los dos países el camino de la



lucha, contra los planes imperialistas y los intereses de la burguesía, el camino de la paz y la amistad de los pueblos, que es el camino del socialismo.

El KKE apoyó el esfuerzo de la KNE que incremento su influencia y asumió significativas responsabilidades para el desarrollo y coordinación de la lucha de las Juventudes Comunistas, impulsando los Encuentros de las Juventudes Comunistas Europeas, utilizando la experiencia adquirida en la lucha de las Juventudes Comunistas contra la intervención burguesa y oportunista entre los jóvenes.

Nuestro Partido continuó apoyando la acción de la Federación Sindical Mundial (FSM), el Consejo Mundial de la Paz (CMP), la Federación Mundial de la Juventudes Democráticas (FMJD), y la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM), mientras participa en la *Federación Internacional de Combatientes de la Resistencia (FIR)*. En estas organizaciones internacionales, que se formaron bajo la influencia de la URSS y la Victoria Antifascista, tras el fin de la Segunda Guerra Imperialista Mundial, tiene actualmente un efecto negativo la debilidad ideológica, política y organizativa de los PPCC y la intervención de fuerzas oportunistas y burguesas. En estas organizaciones internacionales, que gracias a la activa intervención de los comunistas resistieron la “marea” de la contrarrevolución, se están fortaleciendo las concepciones oportunistas y socialdemócratas, que muchas veces tienen la primera palabra y dominan la lucha ideológico-política. Incluso fuerzas burguesas buscan explotar la trayectoria histórica y el legado de estas organizaciones, para beneficiarse de la disminución de los reflejos anticapitalistas, de la confusión ideológica que prevalece en las fuerzas comunistas, por ejemplo, sobre el contenido económico-político del imperialismo, o el apoyo de una alianza imperialista contra otra. Se necesita más discusión sobre la correlación en cada una de estas organizaciones, su perspectiva, su marco de lucha, la intervención de los comunistas.

EL PROCESO DEL REAGRUPAMIENTO REVOLUCIONARIO

23 El reagrupamiento ideológico-político-organizativo del MCI sigue siendo el reto, en condiciones de gran retroceso del movimiento obrero y a pesar de la agudización de las contradicciones del capitalismo. Las raíces de la retirada son muy profundas, por un lado el predominio contrarrevolucionario en el primer ciclo de la construcción socialista del siglo XX, y por otro la gran integración a largo plazo de los PPCC en el sistema político burgués.

Al mismo tiempo, sin embargo, los impasses del capitalismo, de todas sus formas de gestión, sacuden objetivamente el terreno para el desarrollo del movimiento obrero y comunista. En las condiciones actuales, nuestro Partido, al tiempo que se solidariza con todo Partido Comunista y Obrero que está siendo perseguido, plantea el tema del reagrupamiento ideológico y político del MCI, a través del fortalecimiento de la acción conjunta de los Partidos Comunistas y Obreros que:

- Defienden el marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario, la necesidad de formar un polo correspondiente.
- Defienden la perspectiva revolucionaria, chocan con las fuerzas del oportunismo y el reformismo, han rechazado la gestión “centro-izquierdista” del capitalismo y cualquier otra variante de la estrategia de las etapas.
- Defienden las leyes de la revolución y construcción socialista, reconocen la construcción socialista en el siglo XX y al mismo tiempo buscan investigar, darse cuenta de problemas y errores, aprender lecciones.
- Tienen un frente ideológico claro contra los conceptos erróneos sobre el imperialismo, especialmente aquellos que separan la agresión militar del contenido económico del imperialismo, con el resultado de que no tienen un frente contra todas las alianzas imperialistas.
- Desarrollan lazos con la clase obrera, son activos en el movimiento sindical, buscando integrar la lucha por los derechos de la clase obrera y las capas populares en una estrategia revolucionaria contemporánea para el poder obrero.

CAPITULO D

LOS ACONTECIMIENTOS EN LA ECONOMÍA NACIONAL. DE LA RECUPERACIÓN DÉBIL A LA NUEVA DESACELERACIÓN Y SU TRANSFORMACIÓN

EN PROFUNDA CRISIS DE LA ECONOMÍA CAPITALISTA

24 El período desde el 20o Congreso se caracteriza por variaciones en la evolución de la economía capitalista griega. Inicialmente, se manifestó un lento proceso de recuperación en el período 2017-2019, seguido por una nueva desaceleración a finales de 2019, la cual se transformó en 2020, a causa de las medidas de la gestión del COVID-19, en una nueva y profunda crisis capitalista, con una caída superior al 10% del PIB, según las evaluaciones actuales (p.ej. FMI).

Se espera una reducción del PIB de Grecia mayor al promedio de la UE y la zona euro, así como en comparación con la mayoría de los países de la amplia región.

Desde principios de 2017 hasta finales de 2019 el PIB aumentó, a precios constantes de 2010, a una tasa media anual aproximadamente de 1,8%, recuperando una pequeña parte de la caída de 25% del PIB durante la crisis anterior (2008-2015).

La caída del PIB, ya desde el 4o trimestre de 2019, refleja principalmente la reducción de las exportaciones y la reducción de las inversiones. El estancamiento en la zona euro, la desaceleración del PIB mundial y la repentina desaceleración del comercio internacional ya desde el 2019, antes del estallido de la pandemia, tuvieron un impacto negativo en la economía nacional con un retraso de aproximadamente 6 meses.

La debilidad relativa de la reproducción del capital social se muestra por el índice de la producción industrial del período antes de la pandemia del COVID-19. El 2019, el índice relativo disminuyó por 0,6% en relación con el 2018, cuando se había marcado un aumento de 1,6%, y el índice de la manufactura mostró una desaceleración de 1,2% en contraposición al aumento de 2,8% en 2018. El índice entre los distintos sectores muestra diferenciaciones a causa de la desigualdad sectorial, con el sector dinámico de la industria farmacéutica apuntando un aumento de 23%; por lo contrario el sector de productos de refinamiento de petróleo sufre una caída de 8,6%, mientras que el sector de procesamiento de alimentos tiene un crecimiento de 1,5%.

El período 2017-2019 fue acompañado por un cambio gradual de la estructura sectorial de la economía nacional. Los sectores ya dinámicos (Sector de comunicaciones-informática, industria farmacéutica, industria química) se han fortalecido con la realización de grandes inversiones y con beneficios, así como los sectores de producción de mercancías orientados hacia las exportaciones, el turismo internacional, los Transportes etc. Al contrario, el sector de construcción y la relacionada actividad industrial manufacturera disminuyeron significativamente. La reestructuración sectorial de la economía nacional fue promovida mediante la contribución de los planes gubernamentales y la utilización de los programas europeos (Fondos Estructurales y de Inversión Europeos-Fondos EIE).

El nuevo gobierno, de la ND, parecía excesivamente optimista sobre la “creciente dinámica de la economía nacional”, una evaluación que fue refutada muy rápidamente.

Nuestro Partido, con antelación, había caracterizado como excesivamente optimistas las previsiones de un poderoso desarrollo de la economía nacional durante el próximo período a mediano plazo. Habíamos advertido de muchas maneras sobre el impacto negativo de la llamada política “orientada al exterior”, la cual fue promovida por los gobiernos de la ND y de SYRIZA, por la Federación Helénica de Empresas (SEV) y el Banco de Grecia, como un importante logro después de la crisis. La llamada “política orientada al exterior” conducía a una mayor integración de la economía nacional en el mercado capitalista mundial, y por lo tanto a la exposición a una crisis más generalizada.

LA POLÍTICA ECONÓMICA GUBERNAMENTAL DESPUÉS DE LA FINALIZACIÓN FORMAL DE LOS MEMORANDOS

25 Los memorandos terminaron formalmente el verano de 2018, y se activó el marco de supervisión reforzada. En abril de 2019 se entregó el Programa de Estabilidad y el Programa Nacional de Reformas, ya que el país se integró en el marco del Semestre Europeo.

La política económica del gobierno cada momento se planifica y se desarrolla en base a las necesidades totales así como las contradicciones internas del gran capital. La alternancia gubernamental que existe expresa, entre otras cosas, las contradicciones intercapitalistas, las diferenciaciones entre intereses burgueses parciales, los diferentes ritmos de implementación de algunos aspectos de la estrategia burguesa. Sin embargo, la planificación estratégica burguesa sigue siendo inalterada. Su núcleo tiene que ver con la

formación de las condiciones de aceleración del desarrollo capitalista, el fortalecimiento del papel geopolítico del país, el giro hacia los sectores en los que el país “tiene ventajas competitivas”, así como la consolidación del sistema ante la posibilidad de una repentina reacción popular de masas.

El gobierno de la ND adoptó disposiciones legislativas para el apoyo “indirecto” de la rentabilidad del capital y la atracción de inversiones (los cambios de uso de la tierra, el régimen de las inversiones, la retirada de mecanismos que impedían la centralización, etc.) así como el apoyo directo a los grupos monopólicos (deducciones fiscales, utilización de los Fondos EIE y de los recursos europeos, etc.).

El gobierno mantiene estable su orientación hacia el fortalecimiento de la competitividad del capital mediante la política de abaratamiento de la fuerza de trabajo, la promoción de las privatizaciones. El objetivo de tener fuerza de trabajo más barata y el aumento del nivel de explotación son un requisito previo para atraer las nuevas grandes inversiones de la llamada economía “digital” y “verde”. Se intensifica el ataque contra la clase obrera con nuevas reformas para la flexibilización del tiempo de trabajo, la reducción relativa de la cuota patronal y la imposición de un sistema de Seguridad Social totalmente contributivo basado en la capitalización, la reducción de las pensiones y del salario promedio, y el retiro de la protección del hogar principal. Además, todos los mecanismos de interconexión de los trabajadores autónomos de la ciudad y del campo, con la industria y el comercio reproducen sus obligaciones (con bancos, el Estado, el Organismo Griego de Seguros Agrícolas-ELGA, etc.).

LAS CONSECUENCIAS DEBIDO AL ENDEUDAMIENTO GENERAL DEL PAÍS

26 El endeudamiento general es un aspecto de las contradicciones del funcionamiento capitalista. La confrontación del problema de los préstamos dudosos a favor de los bancos y la promoción de la centralización de la tierra fueron implementadas mediante las intervenciones gubernamentales correspondientes, y principalmente mediante la desregulación de las subastas como una herramienta de presión sobre las capas populares con el fin de garantizar por lo menos una limitada amortización de deudas.

Las predicciones sobre el sistema bancario nacional para el 2021 son pesimistas, ya que se estima que los préstamos morosos aumentarán de nuevo. Según los cálculos del Banco de Grecia, la tasa de los préstamos morosos respecto de los préstamos totales será la más alta y múltiple de la media de la UE, mientras que los requisitos de impuestos diferidos finales y liquidados de los bancos se acercarán, a principios de 2022, al 75% de los capitales reglamentarios.^[1]

Teniendo en cuenta la importancia del sistema bancario en el funcionamiento capitalista, el movimiento obrero-popular debe estar alerta y desarrollar su frente de lucha.

Según las estimaciones del FMI, la deuda pública puede aumentar bruscamente del 180,9% del PIB en 2019, a 208% el 2020 y puede mantenerse más del 200% en los próximos cuatro años, e incluso aumentarán las necesidades financieras anuales para la gestión de la deuda como porcentaje del PIB.

^[1] Los capitales reglamentarios son una categoría de capitales bancarios, considerados por parte de las autoridades supervisoras de la UE como cualitativamente sólidos para absorber las futuras pérdidas financieras sin que se provoque un problema en el funcionamiento bancario.

LA CRISIS ACTUAL Y SUS CONSECUENCIAS EN LOS DIFERENTES SECTORES DE LA ECONOMÍA

27 La crisis actual se manifiesta también de manera desigual entre los diferentes sectores de la economía griega, está acompañada por la amplia destrucción del capital invertido en el sector de Turismo, principalmente del pequeño capital,

y la fase de recuperación estará acompañada por una nueva ronda de centralización de capital en el sector. Se espera que la crisis, en combinación con las medidas de la gestión del COVID-19, reducirá el sector del Turismo-Restaurantes-Entretenimiento internos y alimentará una nueva ronda de inversiones en el sector enfocadas en el turismo desde el exterior. La mayor reducción, aparte de los sectores de comercio al por menor y de Turismo, ha sido registrado en los sectores de Restaurantes, transporte aéreo, entretenimiento. Según las estimaciones correspondientes, una parte importante de las pequeñas empresas cerrarán de manera inmediata y otra parte se endeudará con importantes obligaciones, las cuales se deberán saldar el próximo período, mientras que el índice del paro se espera que alcance el 20%.

Los reordenamientos en los sectores provocan la confrontación entre los representantes del capital de cada sector, sobre la orientación de la intervención estatal (ayudas, exención de impuestos, etc.), despiertan antiguas contradicciones, p.ej. entre los empresarios industriales y los representantes del sector turístico o comercial, sobre el llamado cambio del “modelo de producción” y el apoyo de la producción industrial. No se trata solamente del debate correspondiente -que tiene raíces históricas- en Grecia sobre el retraso de larga data del desarrollo de la industria de los medios de producción. El debate actual y las contradicciones intercapitalistas correspondientes tienen que ver con la UE y los EE.UU., como resultado de la extensa exportación de capital industrial a China y a otros países de Asia durante todo el período anterior.

Las contradicciones actuales, así como las futuras, están relacionadas con una serie de reordenamientos, incluso intersectoriales (con tendencias, p.ej., en el marco de la industria del automóvil hacia el automóvil eléctrico, en la producción de electricidad por fuentes renovables de energía, etc.) que a menudo se promueven como “producción-economía verdes”, como más respetuosa con la protección del medio ambiente.

En estas condiciones es difícil prever si el regreso a una recuperación relativa llega con el levantamiento de las medidas restrictivas a causa de la pandemia o si, por el contrario, la situación internacional general tiene un efecto a largo plazo en la retención de la recuperación.

Por supuesto, la Historia más reciente ha demostrado que las crisis internacionales no impactan en la economía nacional de manera directa y proporcional en cuanto a su duración y su profundidad. En particular, hay que tener en cuenta que el nivel de “orientación hacia el exterior” de la economía griega ha aumentado en relación con el pasado -incluso los recientes años. Esto deja a la economía más “vulnerable” ante las turbulencias internacionales, las cuales se caracterizan además por la agudización de las contradicciones entre los EE.UU., China, Alemania. Estos factores, en combinación con la situación del sistema financiero nacional, hacen particularmente inseguras todas las predicciones sobre el desarrollo de la economía griega en los próximos años. Eso se confirma por las perspectivas de organizaciones internacionales, como la OCDE, el FMI etc., tanto sobre la profundidad de la crisis en 2020 o incluso en 2021, como sobre el ritmo de recuperación pronosticado en 2022. Estos análisis tienen mayor discrepancia que las predicciones iniciales del gobierno, que eran poco realistas y excesivamente optimistas.

LOS AJUSTES EN LA GESTIÓN DE LA POLÍTICA ECONÓMICA BURGUESA EN LAS CONDICIONES DE LA NUEVA CRISIS INTERNACIONAL

28 El estallido de la nueva crisis internacional y la correspondiente caída de las nuevas inversiones privadas dieron lugar a cambios y ajustes de la política económica burguesa teniendo como objetivo estimularlas.

En Grecia, así como en la UE y a nivel internacional, los gobiernos y en general el sistema político burgués convergen en la adopción de la mayor intervención estatal, de la política fiscal expansiva y la relajación monetaria, para apoyar el desarrollo de la economía griega.

Las fuerzas conservadoras liberales presentan que esta opción es adecuada para la “situación de emergencia” con la brusca reducción de la producción y con la falta de inversiones privadas. Las fuerzas socialdemócratas y oportunistas lo presentan como un “giro progresista, después del fracaso del neoliberalismo”. En nuestro país, los partidos burgueses de SYRIZA y KINAL consideran que la política gubernamental de la ND es una adaptación inconsistente a la política de la UE, mientras que ellos mismos se presentan como los auténticos representantes de una política estatal más expansiva, sin poder llegar

a convencer, puesto que son responsables de la gestión de la crisis económica a través de los memorandos.

Una mayor intervención estatal tiene posibilidades limitadas para mitigar las consecuencias negativas para el pueblo a causa de la gran profundidad de la crisis. La agudización de la competencia entre los centros imperialistas en el mercado capitalista internacional, pone limitaciones objetivas en la política fiscal expansiva que se sigue hoy día en la UE y Grecia. La mayor divergencia de los objetivos presupuestarios llevará tarde o temprano a nuevas medidas duras que recaerán sobre las espaldas la clase obrera y las capas populares. Ya la presión alemana aumenta hacia el regreso de la implementación de las condiciones del Pacto de Estabilidad después de 2021 en relación con la limitación de las deudas estatales y los déficits anuales. La deuda estatal de Grecia supera actualmente el 200% del PIB y los costes de su servicio aumentarán en el próximo período.

De esta manera, se reproduce el círculo vicioso de la intervención directa estatal expansiva para ayudar a la reproducción de capital y su limitación de nuevo, una fase en la cual los trabajadores pagarán otra vez las consecuencias.

El gobierno de la ND, para confrontar los problemas que afectan de manera combinada la economía nacional, ha tomado una serie de medidas a corto plazo basadas en un empréstito público que ha superado los 12 mil millones de euros. Además, ha utilizado los excedentes “sangrientos” del último periodo, preparando al mismo tiempo un gran paquete financiero para la economía capitalista, con la mayor parte de las “medidas de apoyo” destinadas al fortalecimiento de los grupos empresariales.

La política a mediano plazo del gobierno, que corresponde aproximadamente a 70 mil millones de euros, es la versión griega de la respuesta de la UE a la nueva crisis que actualmente concierne todas las economías de la UE. Principalmente, se enfoca en el apoyo de las inversiones en la transición “digital” y “verde”, demostrando que el problema de la reproducción de capital en Grecia, así como en la UE, es mucho más profundo en comparación con las consecuencias de la pandemia, ya que “la transformación verde y digital de la economía de la UE” se presenta como la solución principal.

El paquete financiero de la UE y la participación de Grecia en el Fondo de Recuperación, están conectados con un plan de desarrollo nacional, que determina las prioridades de las reformas e inversiones hasta el 2026, lo que cada Estado miembro debe entregar, y consiste en un requisito previo para proseguir con el reembolso de fondos. El plan está alineado tanto con la planificación y las prioridades de la UE como con las exigencias del capital del país. La mayor parte de la financiación será utilizada para la implementación de grandes proyectos de inversión en el desarrollo “verde” (por lo menos 37%) y la promoción de nuevas soluciones digitales (por lo menos 20%). Ya en el próximo período se espera la subasta de espectro 5G, mientras se ha anunciado la inversión de “Microsoft” en Ática.

La política burguesa, a pesar del hecho de que la economía queda expuesta a las turbulencias internacionales, promueve la “orientación hacia el exterior” como la palanca principal de la economía nacional, teniendo como objetivo central la conexión orgánica de la producción industrial en esta dirección, con la “participación de los bienes y servicios comercializables internacionales en el producto nacional”.

La “orientación hacia el exterior” del capital del país está armonizada con el grado de internacionalización del mercado capitalista mundial, las interdependencias crecientes, la orientación histórica en el transporte internacional, el turismo internacional y otros correspondientes sectores manufactureros (industria alimentaria y de bebidas, metalúrgica etc.).

El plan de la Comisión de Pissarides revela cómo será el próximo día del “regreso a la normalidad”: Una pesadilla para el pueblo, con una escalada de la política de imposición de fuerza de trabajo más barata y la conclusión del ataque contra los derechos de seguridad social de los trabajadores. Un paraíso para los grupos monopólicos, con nuevas exenciones de impuestos y medidas de aceleración de la concentración y centralización del capital.

LA POLÍTICA DE PRESTACIONES DEL GOBIERNO EN CONDICIONES DE CONFINAMIENTO

29 En condiciones de confinamiento, el gobierno ha tomado algunas medidas de prestaciones excepcionales para los desempleados a largo plazo, de extensión del período de las prestaciones por desempleo, medidas para contener los

salarios de la clase obrera y el pueblo, ante la posibilidad de su gran reducción repentina y del aumento incontrolado del desempleo.

Sin embargo, una parte de estas medidas (prestaciones, suspensión de pagos y cotizaciones, sin la cancelación de una parte de estas obligaciones, etc.) tienen un carácter claramente temporal, ya que aplazan para una fecha futura la mayor parte de estas deudas que esencialmente se vuelven inmanejables.

Otra parte de estas, p.ej. las “remuneraciones especiales”, la subvención de las cotizaciones de la seguridad social, en realidad se traduce en un apoyo de los grupos empresariales, ya que el Estado asume una gran parte de los costes salariales durante el período de restricción o durante el período que estos no funcionaban. Además, la financiación de los tramos de préstamos hipotecarios hasta un nivel del 80%, contribuyeron para proteger la liquidez bancaria y para evitar la creación de nuevos préstamos dudosos.

Respectivamente, algunas medidas de apoyo de pequeñas y medianas empresas p.ej. los programas de anticipos reembolsables, tienen un doble objetivo. Por una parte, pretenden apoyar un sector más fuerte de las pequeñas y medianas empresas que se ha visto afectado en este período, ofreciendo una cierta liquidez. Por otra parte, pretenden limitar, hasta cierto punto, los extensos impasses y la posibilidad de la quiebra masiva a corto plazo de las pequeñas empresas que contratan a personal de manera temporal o no tienen personal.

LA ACCELERACIÓN DE LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL

30 El estallido de la pandemia fue utilizado por el gobierno como una oportunidad de acelerar el plan de transformación digital de la economía. En esta dirección, se ha promovido la transformación digital de algunas funciones de la administración del Estado, se han utilizado fondos de la UE para promover inversiones en infraestructuras digitales, se ha digitalizado obligatoriamente una serie de aspectos de la vida económica y social; mientras que la mano de obra barata y cualificada en las nuevas tecnologías ha convertido el país en un campo de ciertas inversiones de producción de mercancías y servicios tecnológicos. Al mismo tiempo, la modernización digital en el marco de la economía capitalista y la transformación digital de las funciones del Estado son utilizadas para la promoción de la intensificación del trabajo y el aumento del nivel de explotación (p.ej. teletrabajo) e incrementan las posibilidades de vigilancia y represión al pueblo.

CAPÍTULO E

LOS ACONTECIMIENTOS EN EL SISTEMA POLÍTICO BURGUÉS

31 En los años transcurridos desde el 20o Congreso, esto es, los últimos dos años del gobierno de SYRIZA más los dos que han pasado desde el cambio de gobierno entre SYRIZA y la ND, se ha vuelto a confirmar que las fuerzas principales del sistema político burgués coinciden en los objetivos estratégicos de la burguesía y en las respectivas decisiones políticas.

Estos objetivos comunes son:

El esfuerzo de la burguesía griega por mejorar su papel geoestratégico asumiendo un rol más activo en los planes de los EE.UU., la OTAN y la UE y consolidando sus posiciones en los Balcanes, en el sureste de Europa, en el Mediterráneo oriental.

El apoyo a la profundización de la integración de la UE.

El curso de recuperación de la economía griega conformando un ámbito más favorable para atraer inversiones, impulsando el nuevo “modelo productivo”, la economía “verde”, la “transición digital”, etc.

La consolidación del sistema político burgués y el todavía mayor reforzamiento del Estado burgués frente a posibles perturbaciones y especialmente frente a la lucha del movimiento obrero-popular.

Algunas expresiones emblemáticas de esta coincidencia han sido:

El Acuerdo Estratégico con EE.UU., firmado e inaugurado por el gobierno de SYRIZA y expandido por el gobierno de la ND.

El Acuerdo de Prespa, dictado con el propósito de fortalecer la presencia de la OTAN y de la UE en los Balcanes Occidentales.

Las intervenciones legislativas sucesivas para aumentar aún más la flexibilidad en el mercado laboral, para apoyar los privilegios del capital y los distintos planes de inversiones.

El fortalecimiento del arsenal reaccionario del Estado burgués con medidas contra la huelga, los sindicatos, etc.

Además, es característico el hecho de que durante los gobiernos de la ND y SYRIZA, estos partidos, incluyendo al PASOK/KINAL, han votado sucesivamente y en común proyectos de ley de importancia estratégica, así como cambios en artículos clave de la Constitución, especialmente en los relacionados con la estabilidad gubernamental y la aplicación imperturbable de la política dominante.

El objetivo común de consolidar el sistema político burgués se promueve mediante la asimilación y la represión. La invocación generalizada de la “unanimitad nacional” y de la necesidad de un “nuevo contrato social” para asimilar fuerzas obreras-populares a los fines de la burguesía, se alterna con la aplicación de métodos nuevos y más avanzados de represión estatal.

El sistema político burgués pone especial énfasis en la asimilación de la juventud, presentando la democracia burguesa como la forma de gobierno que garantiza las libertades y los derechos individuales, que respeta la diversidad individual, en oposición a la “represión estatal” del socialismo que conocimos en el siglo XX. Al mismo tiempo, presenta la imagen de un capitalismo “tolerante”, que -con una gestión adecuada y aprovechando las nuevas tecnologías- puede convertirse en un capitalismo más justo en lo social y más respetuoso con el medio ambiente, un capitalismo “inteligente”, “verde”, “humano”.

Estas aspiraciones comunes no anulan las diferencias existentes entre los partidos burgueses; independientemente de que estas diferencias se absoluticen y se exagere en su presentación para sustentar líneas de confrontación divisorias desorientadoras, como “Derecha vs. fuerzas democráticas”, “mercado libre vs. intervención estatal reforzada”, “neoliberalismo vs. socialdemocracia”. Son diferencias reales que reflejan principalmente contradicciones en el interior de la burguesía del país, así como contradicciones entre las clases burguesas de sus aliados en el sistema imperialista internacional, que atraviesan a todos los partidos burgueses. Sin embargo, la mayoría de las veces son presentadas de manera exagerada por motivos de oposición y en función del llamado “auditorio” político y el acercamiento electoral de determinadas capas sociales, y según el origen histórico de cada partido.

Las diferencias están relacionadas principalmente con la forma y fórmula de gestión burguesa de la economía capitalista, con el grado de intervención estatal, etc., para conseguir -dependiendo de la fase del ciclo económico- la reproducción capitalista y la asimilación de fuerzas obreras-populares. En ellas influyen además, de modo significativo, las alianzas y opciones internacionales de la burguesía, especialmente en condiciones de agudización de las contradicciones interimperialistas, dada la orientación euroatlántica de la burguesía y de sus partidos.

SOBRE LA “GOBERNANZA DIGITAL”

32 A raíz de la pandemia y teniendo el consentimiento de los demás partidos, el gobierno de la ND ha acelerado la promoción de una serie de “reformas” que atañen principalmente a la denominada “transformación digital de la sociedad y del Estado”, la “gobernanza digital” etc.

Se intenta nublar el carácter de clase de estos cambios dando énfasis excesivo a la modernización necesaria para la funcionalidad de los servicios estatales. Para este fin sirven las fabricaciones ideológicas del “Estado eficaz”, del “mejoramiento de las relaciones entre el Estado y los ciudadanos”. Sin embargo, los grandes cambios innovadores no atañen a las necesidades y a la protección del pueblo, sino que conciernen principalmente a la formación de un entorno más favorable para inversiones, por ejemplo, a través de la aceleración de autorizaciones de inversiones.

El teletrabajo constituye un excelente ejemplo de cómo las nuevas tecnologías, y especialmente las digitales, se adaptan a las necesidades del capital. La digitalización se utiliza como herramienta para intensificar, tanto el trabajo como la represión estatal. La

“red de protección de datos personales” invocada por los aparatos burgueses es perforada, ya que estos siempre están disponibles para los grupos monopolistas, los servicios de seguridad estatales y privados. Comerciar con datos personales constituye un negocio muy lucrativo a escala mundial.

Al mismo tiempo, los partidos burgueses presentan la digitalización como una modernización en su propio funcionamiento. Independientemente del fracaso -hasta ahora- de tales intentos en nuestro país (ver iSYRIZA), este tipo de cambios se irá acelerando, conformando partidos aún más “personalistas”, partidos con miembros-“seguidores digitales”, en pleno contraste con la consigna de “más democracia” que alegan.

Se intenta imponer dichos cambios también a los sindicatos, a las asociaciones estudiantiles (votación electrónica, registro de dirigentes sindicales) etc. El hecho de que la generación más joven, en particular, está familiarizada hoy en día con este tipo de comunicación y con la socialización distorsionada que ella crea, se utiliza para que estos cambios reaccionarios parezcan implícitos. En realidad, se convierten en nuevas herramientas en manos del Estado y de la patronal para manipular a los trabajadores y a otras fuerzas, a su juventud, con el objetivo de socavar la participación, el debate, los procesos democráticos de masas, etc.

SOBRE LA ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL Y PERIFÉRICA

33 Un elemento de la reconfiguración del sistema político burgués y de los procesos que tienen lugar dentro de él, son también los cambios en la administración municipal y periférica, que constituye parte del aparato estatal.

Las reestructuraciones reaccionarias en la Administración Local, a partir de la década de 1990 (Plan “Kapodístrias”), se profundizaron en la década de la crisis capitalista (Plan “Calícrates” – Plan “Clístenes”), consolidando los órganos locales y regionales como unidades administrativas orgánicas y eslabones del aparato estatal de la burguesía. Las nuevas responsabilidades y funciones administrativas que asumen, refuerzan su carácter y papel de clase, junto al de los órganos centrales del Estado burgués. En los aspectos institucionales y funcionales se fortalecen sus responsabilidades presupuestarias y empresariales y se hacen visibles los efectos profundamente negativos en la vida y los ingresos de los hogares obreros-populares.

La transferencia de ciertas responsabilidades centrales del estado a las autoridades locales está directamente relacionada con la reducción drástica de la financiación desde el presupuesto estatal, la intensificación de la carga fiscal sobre el ingreso del pueblo. Está vinculada también a la comercialización y la degradación de estructuras y servicios sociales fundamentales, así como al derrocamiento de relaciones y derechos laborales.

En la fase actual del nuevo ciclo de la crisis económica se intensifica el esfuerzo del gobierno de la ND para poner por delante la Administración Local y sus entidades, a fin de que los recursos del Estado o de la UE se dirijan de manera más focalizada y concentrada a las redes e infraestructuras regionales: con el objetivo de atraer capitales, facilitar y potenciar sus ganancias. La Administración Local y sus entidades se refuerzan con nuevas herramientas operativas y financieras para reforzar el uso operativo de recursos locales, la gestión de residuos basada en las decisiones de los grupos empresariales, la sustitución y “restauración” de las regiones de lignito, la promoción de las Fuentes de Energía Renovables (FER), la utilización empresarial de áreas públicas y municipales, de bosques, costas y otras infraestructuras por el capital turístico y otros.

Bajo el paraguas y con la colaboración de la Administración Local, las instituciones de la llamada Economía Social, de las redes de “voluntariado” se utilizan como palanca para promover y conceder “legitimación” a los objetivos y las aspiraciones del capital entre el pueblo.

Las medidas de “modernización y reorganización” del Estado burgués y sus instituciones locales son una dirección estratégica de todos los gobiernos y partidos burgueses para responder de manera uniforme y eficaz a los rápidos cambios en las necesidades y prioridades del capital. Esta dirección se expresa como estrategia dominante en los órganos de la Administración Local. Es un rumbo que se fortalecerá en el próximo período, también a través de nuevas intervenciones y responsabilidades institucionales que ha anunciado el gobierno de la ND.

La relación más directa con las masas obreras-populares se utiliza de manera flexible

y de diversas formas por el sistema burgués en su conjunto. Los órganos Periféricos y Municipales, como instituciones estatales más cercanas al pueblo, se utilizan para calmar las reacciones populares, para asimilarlas más fácilmente. Nuestro Partido debe seguir de cerca su intervención de manera más sistemática y en profundidad, y el movimiento obrero-popular y sus reivindicaciones deben dirigirse contra la actividad de estos órganos. Desde este punto de vista, crece también la responsabilidad que tienen los órganos del partido de guiar a nuestros representantes en los órganos de la Administración Local de manera más sustancial y multifacética.

Los comunistas electos, así como los que colaboran con ellos, luchan con abnegación y contra el carácter de estos órganos, para aliviar a las familias populares, para desarrollar la lucha y las reivindicaciones que abrirán caminos a la alianza social y la agrupación de fuerzas en dirección anticapitalista-antimonopolista, teniendo como objetivo político el poder obrero. Esta acción, como la acción de todos los comunistas independientemente de su puesto de combate, es decir, independientemente de si se encuentran en el Parlamento nacional, en el Parlamento Europeo, en las autoridades periféricas o municipales, como minoría o como mayoría -como en Patras-, tiene el firme carácter de oposición contra las políticas antipopulares, políticas que proceden de los órganos centrales del Estado burgués y se vinculan con los órganos periféricos y municipales.

CAPITULO F

LAS FUERZAS POLÍTICAS EN GRECIA

34 Nueva Democracia: La toma de posesión del gobierno de ND en julio de 2019 fue acompañada por la aceleración de las reestructuraciones capitalistas antipopulares, adaptaciones del estado burgués (por ejemplo, “transformación digital”), medidas de supresión y otros requisitos de capital y la UE. La pandemia también se utilizó en esta dirección. Además, ND, incluso cuando fue líder de la oposición, se presentó como el exponente más genuino y auténtico - en relación con SYRIZA - de las metas del capital.

Inicialmente, aprovechando la fase de recuperación de la economía griega, trató de cultivar expectativas entre las masas, mediante un alivio limitado para las pequeñas y medianas empresas. Esta política de gestión agotó rápidamente todas sus posibilidades, especialmente tras el estallido de la nueva crisis económica capitalista y la aceleración de reestructuraciones y medidas en detrimento de la clase obrera, los autónomos, el campesinado pequeño. (por ejemplo, Código de quiebra).

La ND tiene como punto de partida todas las medidas antilaborales - antiobreras del gobierno de SYRIZA el periodo 2015 – 2019, y las expande aún más. Al mismo tiempo, utiliza la vuelta conservadora, alimentada por la refutación de expectativas de amplios sectores del pueblo por parte del gobierno de SYRIZA, con las principales características las exigencias reducidas, el derrotismo, el fatalismo, aceptar como único camino la participación en la OTAN, la UE, etc.

Con respecto a la pandemia, el gobierno de ND se convierte en el principal portavoz de la idea de una “nueva confianza en el estado” y un “nuevo contrato social” entre el estado y los ciudadanos.

Lo que se promueve en realidad es un intento de proyectar las políticas básicas de los gobiernos, del estado burgués en su conjunto, como incuestionables, objetivas - e incluso “racionales” - rodeadas con prestigio científico y tecnocrático. Es decir, establecer una aceptación aún más profunda del sistema actual y sus políticas de gestión como algo objetivo. El objetivo es que el gobierno respectivo y el estado burgués emerjan como exponentes del “bien común”, independientemente de las diferencias de clase y sociales.

Al mismo tiempo, se pretende que no se cuestione el sistema durante las fases de su crisis, pero que serán momentos en los que las personas “individualmente responsables” acepten aún más sumisamente cualquier política de gestión como algo “objetivo” para el “bien público”. Cualquier objeción o desacuerdo puede existir solo en este contexto y no fuera de él.

Es por ello que la pandemia se está utilizando como una “situación especial” para la mayor restricción de las libertades populares, el fortalecimiento de las medidas represivas, principalmente la consolidación de todas ellas como “socialmente necesarias”, utilizando

algunas medidas restrictivas realmente necesarias debido a la pandemia.

La posición cosmopolita dominante de la burguesía expresa la relación de sus partes básicas con el mercado capitalista internacional, su “extroversión”, sus vínculos con las economías capitalistas de los poderosos centros imperialistas, p. Ej. Estados Unidos, China, su participación activa en alianzas imperialistas como la OTAN, la UE, etc., y también está relacionada con su posición política y militar inferior frente a su rival directo en la región, la burguesía turca. Consciente de esta correlación, tiene como principal posición el apoyo de acuerdos y negociaciones transnacionales, en el contexto de la redacción de la cogestión de las zonas marítimas bajo la supervisión euroatlántica. Este hecho no niega sino que coexiste con elementos del nacionalismo que pueden fortalecerse, especialmente en el caso de un conflicto armado.

Estas tendencias se expresan de forma contradictoria en todo el sistema político y, por supuesto, en la propio ND como principal partido burgues. Si bien adopta oficialmente el cosmopolitismo, existen fuerzas que reproducen abiertamente posiciones nacionalistas y racistas, buscando influir en la llamada extrema derecha. Resulta que el nacionalismo y el cosmopolitismo burgués son dos caras de una misma moneda, que todos los partidos burgueses utilizan para servir los intereses estratégicos de la burguesía.

Al mismo tiempo, ND utiliza la teoría de los “dos extremos”, el anticomunismo grotesco y refinado, la ecuación anti-istórica del fascismo-comunismo, el odio frente a las luchas populares y las movilizaciones, para justificar la intensidad del autoritarismo y la imposición de medidas represivas. Especialmente después de la emisión de la decisión en el juicio del Amanecer Dorado, sus cuadros hablan abiertamente sobre la necesidad de medidas contra el otro “extremo”, retratando al Partido Comunista de Grecia como tal.

35 EL “SYRIZA – Alianza Progresista”: En los últimos años, SYRIZA se ha convertido en un valioso pilar de la estrategia burguesa, no solo porque ha servido consistentemente a sus objetivos antipopulares, sino principalmente porque ha tratado de imponer estos objetivos a las conciencias de la clase trabajadora como “necesarios”, incluso como “progresistas”.

Su transformación socialdemócrata se aceleró en su camino hacia el poder y más aún durante sus cuatro años de gobierno, pero también con su postura como líder de la oposición.

Este proceso tiende a completarse organizativamente a través de los procesos de unificación de las fuerzas de “SYRIZA - Alianza Progresista”, con la absorción de fuerzas y grupos desprendidos del PASOK. SYRIZA busca emerger como el principal sucesor de las “fuerzas democráticas”, con referencias más frecuentes a Eleftherios Venizelos, Giorgos Papandreou, Andreas Papandreou, pero también con una participación más activa en el Partido Socialista Europeo, sin abandonar las referencias a los “valores y tradiciones de la izquierda”. También mantiene contactos con las llamadas fuerzas “progresistas” en América Latina.

Independientemente de la forma organizativa en la que vaya a terminar, la reforma del espacio socialdemócrata en Grecia es necesaria para la estabilidad del sistema político burgués, para que pueda utilizarse como una solución gubernamental alternativa.

La reforma de la socialdemocracia, en Grecia y en otros países, tiene en su centro el embellecimiento de la relajación fiscal y la intervención estatal más amplia para el funcionamiento - salvación de la economía capitalista. Esto, por supuesto, no niega el hecho de que los gobiernos socialdemócratas (por ejemplo, España, Portugal) aplican todas las medidas antiobreros - “neoliberales” como ellos las llaman - siendo igualmente responsables del colapso de los sistemas de salud pública.

Esta política no es un cambio a favor del pueblo ni, mucho más, puede anular las leyes de la economía capitalista. Su aplicación por todos los gobiernos burgueses prueba que los partidos burgueses, a pesar de sus diferencias, son capaces de adaptarse a las necesidades del sistema capitalista.

SYRIZA ha apoyado esencialmente la gestión gubernamental de la pandemia y las medidas tomadas, a pesar de sus esfuerzos por criticar algunos aspectos específicos. Hizo lo mismo en relación con las decisiones de la UE sobre el Fondo de Recuperación. Intenta aparecer como el portavoz más consistente de esta política, en contraposición a la ND que “no puede implementarla, porque no cree en ella”.

SYRIZA ha perdido la ventaja que tenía en años anteriores sobre la ND, no solo por sus hechos gubernamentales, sino también porque ND, como todos los gobiernos burgueses, ha incorporado posiciones del llamado “neo-keynesianismo”.

La dificultad objetiva de SYRIZA para aparecer como la fuerza más eficaz de gestión burguesa frente a la ND exacerba las contradicciones en su política: intenta, por un lado, aparecer como una solución responsable y creíble para el gobierno burgués y por otro lado, trata de apropiarse de estados de ánimo militantes y radicales.

Se revela que existe una sólida base de consenso en la política de gestión de la crisis económica, sobre todo porque esta crisis también se bautiza como “crisis de coronavirus”, es decir, oscureciendo su contenido básico como crisis económica capitalista. El objetivo del consenso y la “reconciliación nacional” también se ve favorecido por las diversas propuestas, como, por ejemplo, los ministros de aceptación común.

Sin embargo, el mayor aporte de SYRIZA al sistema fue la lógica que cultivó sistemáticamente, es decir, que en circunstancias excepcionales se debe suspender la oposición, el reclamo, la lucha. De esta manera brindó apoyo al esfuerzo del gobierno por formar la lógica de consenso obrero-popular más amplio, además de la gestión de la pandemia, pero también para otras condiciones similares. Con esta actitud, por un lado, dio una coartada a la represión estatal, por otro lado, la utiliza en la línea de la “cooperación democrática”. Esto último no descarta la posibilidad, como antes del PASOK, en circunstancias similares de formar parte de un gobierno de apoyo político más amplio, en nombre de posibles “emergencias” futuras.

Por supuesto, en medio de la crisis capitalista y la escalada de los problemas populares, es posible reavivar las ilusiones socialdemócratas de una “gestión del capitalismo a favor del pueblo” en una nueva línea de integración que promueve los frentes “anti-neoliberales”, “anti-derechistas”, “anti-fascistas” y gubernamentales.

36 **El KINAL/PASOK** : Los procesos en el campo de la socialdemocracia ponen objetivamente a SYRIZA en oposición al otro polo socialdemócrata burgués en Grecia, el Movimiento por el Cambio (KINAL) / PASOK, que actualmente reúne lo que quedó tras el catastrófico colapso del PASOK en 2012. Un elemento de esta polémica es cuál de los dos unirá fuerzas de similar orientación, principalmente en los sindicatos, en la Administración Local, en otras instituciones estatales (ej. Cámaras), en las que KINAL / PASOK aún mantiene fuertes fuerzas.

Este enfrentamiento no excluye la convivencia de los dos espacios o partes de ellos, como fruto del proceso de reforma de la socialdemocracia, que es un aspecto básico e histórico del blindaje del sistema político burgués, pero también el uso ocasional de los mismos para asociaciones en formaciones gubernamentales, junto con la ND o en forma de gobiernos de “propósito nacional”, etc.

37 **El espacio del oportunismo**: El proceso de reforma del sistema político refuerza objetivamente procesos, tanto dentro del propio SYRIZA como en un área más amplia que incluye a MERA25, fuerzas de LAE, hasta el resto del espacio oportunista. En el corazón de estos procesos y debates se encuentra esencialmente la necesidad de revivir un tipo de gestión verdaderamente “neo-keynesiana”, un nuevo verdadero “New Deal” como de la década de 1930, con una amplia interferencia estatal en la economía.

Un denominador común de estas fuerzas es la adopción de puntos de vista que son promovidos internacionalmente por la “ala de izquierda de los Demócratas” en los Estados Unidos (por ejemplo, desarrollo “verde”, cosmopolitismo, etc.). Esta línea se proyecta como un programa gubernamental o como una meta política de transición “para el socialismo”, a ser implementada por un gobierno de “izquierda”, “radical”. Objetivamente, contribuye a la integración socialdemócrata burguesa de fuerzas populares radicalizadas en la lógica de las diversas versiones de la gestión burguesa como contrapeso al neoliberalismo.

Al mismo tiempo, y enfocándose en la intensificación de las rivalidades inter-imperialistas en el Mediterráneo Oriental, fuerzas del espacio oportunista más amplio (MERA25, NAP, ANTARSYA, etc.) embellecen la “paz” imperialista y los correspondientes acuerdos internacionales firmados por los estados burgueses. En esencia, detrás de una falsa retórica anticapitalista o internacionalista, ocultan su alineación -a fin de cuentas- detrás de la

búsqueda de EE.UU.-OTAN-UE, pero también de la burguesía griega, para la explotación conjunta de las zonas marítimas. En la práctica, aunque no sea intencionalmente, debido a esta política, juegan el juego de los centros imperialistas y la clase dominante griega, cuya agresión puede coexistir con concesiones para obtener beneficios en otros lugares. Al mismo tiempo, compiten, pero también se unen en línea anti-KKE con otra parte del mismo espacio que considera esta actitud de la burguesía griega como un elemento de “subordinación” y no como un elemento de selección consciente al servicio de sus propios intereses, que no tienen nada que ver con los intereses de la clase obrera, del pueblo griego.

El curso organizativo actual de desmantelamiento del espacio oportunista no debe llevar a subestimar su capacidad para atrapar estados de ánimo radicales, explotando la influencia de la ideología burguesa. Después de todo, el objetivo constante es actuar como obstáculo a la agrupación de las fuerzas populares con el KKE y en esta dirección promueve planes para la creación de una nueva formación organizativa “comunista”. Al mismo tiempo, tiene una línea de “ofensiva amistosa” para la unidad de acción en el movimiento, que, como se proyecta, es una forma cooperativa de varios componentes políticos, ya que al mismo tiempo combate agresivamente la necesidad de promover la alianza social y la agrupación de fuerzas en dirección anticapitalista – antimonopolista dentro del movimiento, es decir, la línea política del KKE para los movimientos.

El debate ideológico-político sistemático y el enfrentamiento con las posiciones y tácticas del oportunismo contribuirán a la liberación de fuerzas y a la cancelación del ataque oportunista contra la estrategia revolucionaria y el Programa del KKE.

38 El espacio de la extrema derecha, nacionalista, fascista: Los procesos en el llamado espacio de la extrema derecha, nacionalista, se marcan por la resolución judicial de la condena penal del Amanecer Dorado, como una organización criminal. Había precedido su fracaso de entrar al parlamento, en las elecciones parlamentarias de 2019, su descomposición organizativa, y también el intento por parte de algunos de sus cuadros dirigentes de crear nuevas formaciones (el partido de Kasidiaris, de Lagos etc.). Al mismo tiempo, un porcentaje del Amanecer Dorado se traslada a los espacios afines ideológico y políticamente, como es Eliniki Lisi (Solución Griega).

Estos acontecimientos se utilizan también para «limpiar» este espacio y preparar el terreno para la aparición de un partido como Amanecer Dorado, pero más moderado, para que lo utilice la burguesía como una reserva, y también como fuerza de asalto en contra del movimiento popular y del KKE. Para este fin, se emplea la teoría de los «dos extremos» por estas fuerzas, y también por sectores de la ND que piden que se tomen medidas contra el KKE, entre otras cosas, como compensación por la resolución judicial contra el nazi Amanecer Dorado. Estas opiniones reaccionarias y retrógradas pasan por alto el hecho indudable que la propia ideología del fascismo-nazismo hace que tales organizaciones y su práctica política respectiva -como el largo brazo de un sistema bárbaro y explotador- sean criminales y asesinas.

Es necesario que no haya ninguna complacencia y que se intensifique el esfuerzo de revelar el carácter de estas fuerzas. Son fuerzas de apoyo del sistema capitalista, organizaciones que promueven el anticomunismo, el racismo, la conexión con mecanismos de la patronal, centros y servicios secretos. Contribuyen a la desorientación del pueblo de la verdadera causa de los problemas, como se demuestra en el caso de los flujos de refugiados y de inmigrantes, de la pandemia, etc, difundiendo percepciones reaccionarias, irracionales y metafísicas.

Esta necesidad se hace aún más urgente, especialmente desde el momento que distintos centros del sistema político burgués (partidos políticos burgueses, medios de comunicación, etc.), los cuales, en el pasado, apoyaron o toleraron la acción de Amanecer Dorado, tratan de promover un “antifascismo” tardío que distrae y desconecta la lucha contra el fascismo, de la lucha por el derrocamiento del podrido sistema explotador, que oculta la responsabilidad histórica de los partidos políticos burgueses, de la socialdemocracia, en el fortalecimiento de la corriente fascista. Es un “antifascismo” con características aclasistas, que apunta a influir de manera desorientadora a las fuerzas populares y a los jóvenes que se movilizaron en la fase de culminación del juicio de primera instancia del Amanecer Dorado.

LA CLASE BURGUESA TOMA MEDIDAS PARA ESTABILIZAR EL SISTEMA

39 Durante los años anteriores, la clase burguesa tomó varias medidas para estabilizar el sistema político burgués. Todo esto no invalida, sino coexiste con la acumulación de factores que pueden llevar a convulsiones, incluso a una inestabilidad política, aún mayor, durante el período próximo.

Utilizando la experiencia valiosa -tanto positiva como negativa- que ha acumulado nuestro Partido, sobre todo durante la última década (2010-2020), debemos prepararnos de manera multifacética, sobre todo para posibles acontecimientos rápidos e imprevistos. Se ha demostrado que durante acontecimientos que evolucionan rápidamente, la postura de las fuerzas populares también cambia rápidamente, hacia una dirección positiva o negativa.

Estos acontecimientos alimentan la reforma continua del sistema político burgués, sobre todo en su esfuerzo por asimilar cualquier tipo de radicalismo, intensificando la represión y la manipulación ideológica, intentando impedir que el Partido desempeñe su papel de vanguardia, agrupe fuerzas obreras-populares, hacia una dirección anticapitalista-antimonopolista, reforzando la alianza social.

SOBRE LA INTENSIFICACIÓN DE LA REPRESIÓN Y DEL AUTORITARISMO

40 Durante los últimos años, se ha reforzado el arsenal jurídico para intensificar la represión de las luchas populares por parte de todos los gobiernos. Unos ejemplos característicos son los siguientes:

La ley sobre la restricción de las manifestaciones.

Las leyes consecutivas por parte de SYRIZA y ND para restringir el derecho a la huelga.

La ley sui generis que criminaliza las movilizaciones en contra de las subastas.

Las leyes sobre los datos personales etc.

Ya se preparan nuevas reformas de intervención en las organizaciones masivas, para dar un golpe a la acción y los derechos sindicales, reforzando el control estatal y patronal «digital».

Todo esto se promueve junto con las medidas -elaboradas por la Unión Europea- contra el llamado "radicalismo", que apuntan contra la lucha radical anticapitalista y la acción de los Partidos Comunistas.

La lucha contra la represión estatal, la intimidación patronal y el autoritarismo, contra el ataque a los derechos sindicales populares, a los derechos de los refugiados e inmigrantes debe estar en la primera línea de la lucha del movimiento obrero y de la alianza social, empezando por los centros de trabajo. Cada trabajador, persona progresista, científico, artista, jurista, etc., puede y debe contribuir en esta lucha.

La defensa de los derechos sindicales populares se basará en la desobediencia organizada del movimiento de clase con el objetivo de cancelar en práctica las leyes reaccionarias. Pero sobre todo, esta lucha reforzará la orientación anticapitalista-antimonopolista, en general, revelando la esencia clasista de la democracia burguesa, contra las lógicas que apartan la represión del carácter capitalista explotador del Estado burgués, reforzando los dos polos falsos (progresismo-conservadurismo) y facilitando la creación de ilusiones por una gestión gubernamental socialdemócrata, en el futuro.

EL KKE CONSECUENTEMENTE AL LADO DEL PUEBLO

41 Durante los años anteriores, el KKE ha estado consecuentemente al lado del pueblo, en todos los problemas, pequeños y grandes. Revelando firmemente el carácter estancado y antipopular de todas las versiones de la gestión gubernamental burguesa, entrando en conflicto con las políticas antipopulares de los partidos burgueses y sus gobiernos, su Estado y sus mecanismos, incluida la administración local y regional.

Sus representantes han defendido los intereses de las fuerzas obreras populares tanto dentro del Parlamento griego y el europeo, como dentro de los Consejos Municipales y Regionales, han luchado diariamente en la calle. El KKE ha revelado el carácter falso del "consenso nacional" que oculta las contradicciones de clase irreconciliables que hay dentro de la sociedad. Ha formado un frente firme contra el nacionalismo y el cosmopolitismo burgués, contra la violencia y represión estatal, la política de restricción de libertades y

derechos democráticos y populares, del fascismo como fruto del capitalismo.

De cara al XXI Congreso del KKE, el Comité Central dirige al pueblo, los trabajadores, asalariados y autónomos, los jóvenes, las mujeres de las capas populares, en un llamamiento amplio para unir fuerzas con el KKE, en las luchas diarias, en el movimiento obrero-popular, en todas las batallas políticas. Se dirige a todos y todas quienes reconocen el KKE como una fuerza fiable y combativa para sus intereses, independientemente de lo que cada uno y cada una ha votado hasta hoy. Se dirige a los miembros y los cuadros del Partido y de la KNE para jugar un papel principal en este esfuerzo, difundir ampliamente las posiciones del KKE, dar pasos aún más estables en el fortalecimiento multifacético e integral del Partido.

El KKE estará en la primera línea para que las luchas diarias lleven al fortalecimiento del movimiento obrero de orientación clasista, a la participación masiva en los sindicatos obreros, en las organizaciones de los autónomos, de los campesinos, del movimiento radical de mujeres, de alumnos, de estudiantes. Para que se fortalezca la acción común, la alianza social, hacia una dirección anticapitalista-antimonopolista, el conflicto con los organismos imperialistas, la OTAN, la UE, para abrir el camino del derrocamiento de la barbarie capitalista.

Esta perspectiva, no solo no divide la lucha para todos los problemas obreros-populares, sino la hace más fuerte, para formar las condiciones para su verdadera resolución. Más aún, cuando el crecimiento de la productividad del trabajo, el desarrollo de la tecnología y la ciencia pueden asegurar una mejora drástica de la vida del pueblo y la confrontación de los problemas sociales.

Todos los acontecimientos revelan más aún que la organización de la economía, bajo el criterio de la ganancia capitalista, el poder en las manos de una minoría social, de los representantes de los grupos monopolistas, ponen obstáculos en el progreso y la prosperidad social. Revelan la necesidad del socialismo-comunismo, es decir del poder obrero para el establecimiento de la propiedad social, de la planificación científica central de la economía y de todos los servicios, bajo el único criterio de la satisfacción amplia de todas las necesidades sociales.

29 de diciembre de 2020
EL COMITÉ CENTRAL DEL KKE